

Letras y Figuras

Revista semanal artístico-literaria

Dirección, Redacción y Administración

Número

Pascual y Genís, 22 e Valencia

20 céntimos

Año I

Sábado 10 de Junio de 1911

Núm. 19

Los regalos de LETRAS Y FIGURAS á sus suscriptores

La Empresa de LETRAS Y FIGURAS, queriendo corresponder al inmerecido favor que el público le dispensa é independientemente del ALBUM DE MUSICA próximo á editarse, y como regalo ÚNICAMENTE PARA LOS SUSCRIPTORES, desde el presente mes sorteará esta publicación, entre sus suscriptores y lectores, tres regalos mensuales, regalos cuya fotografía, así como la forma del sorteo, publicaremos en nuestro número próximo.

NOTAS MADRILEÑAS

Estacazos amorosos

En el momento en que escribo se están repartiendo palos en Madrid.

No crean ustedes que esto quiere decir que hay unos cuantos empleados del Municipio que van á domicilio diciéndolo:

—¿Vive aquí D. Fulano?

—Sí, señor.

—Pues de parte del alcalde, que tenga la bondad de aceptar esta estaca.

No, nada de eso. Los palos que se reparten son sin soltarlos, por un lado, los guardias, y poniendo en el otro extremo las espaldas el ciudadano agraciado.

Afortunadamente, parece que la cosa no trae trascendencia, y que podemos continuar nuestra vida habitual.

Hoy, por lo pronto, hay algún que otro curioso que á estas horas, y algo más tarde, lamenta su afán de presenciar los sucesos. Tiene la espina dorsal que parece un rallador.

Entre éstos se encuentra D. Burgondofero, progresista del 73, que apenas se enteró de los primeros tumultos se plantó en la Puerta del Sol, y colocándose al lado de un guardia, dijo:

—¡Viva el sistema progresivo!
Aquello no lo entendió muy bien el representante de la autoridad; pero la frase le olió á grito subversivo.

—¿Qué dice usted?—le preguntó metiéndole por las narices el casco.

—Que lo que se está cometiendo es un atropello.

—¡Pum!

El pobre D. Burgondofero salió rodando por el suelo, y si no es por un droguero amigo suyo que por allí pasaba, el entusiasta progresista se ve más apurado que Vedrines frente al Guadarrama.

Cuando le condujeron á su casa parecía su cara un mapa de la región de Arcila.

—¿Lo ves?—le dijo su mujer.—Por meterte en lo que no te importa. ¿Qué tienes tú que ver con los albañiles? ¿Sabes, siquiera blanquear una pared?

El maltratado no se dió por vencido y exclamaba con voz quejosa.—¡Si viviera Prim! ¿Qué diría Becerra de esto?

Pero, claro, como ni Prim vive, ni D. Manuel Becerra puede decir nada, el pobre hombre tuvo que acostarse, presentándosele la fiebre, durante la cual se le aparecían muchos guardias que le daban de cogotazos, diciéndole:—¡Toma, por morral!

Esto de los disturbios en la vía, completamente pública, es una perturbación para la vida de los pacíficos ciudadanos.

Hoy salieron á la calle las de Suelecilla y á poco vuelven á su casa, como si hubieran tenido que lidiar una corrida de Miura.

La mayor de ellas estrenaba un

vestido *entravé* que era capaz, por sí solo, de armar una revolución.

No habían andado cuatro pasos por la calle de Alcalá cuando se les acercó Etlvino, un joven que toca la flauta en Romea y que está haciendo el amor á la muchacha en cuestión.

—¡Va usted preciosa!

—Muchas gracias, Etlvino, es usted muy amable.

—Tiene usted razón, añadió la madre; no es porque Laurita sea mi hija, pero en cuanto se pone algo, no hay tres muchachas en Madrid que la aventajen. ¿Ve usted ese vestido?

—¡Encantador!

—Pues está hecho con una túnica que usé yo el día del casamiento de Isabel la Católica.

—¡Señoral, será Isabel II.

—Es lo mismo, lo que quiero demostrar es la habilidad de Laurita.

Aquel rasgo de la niña de Suelecilla, confeccionándose ella misma los vestidos, acabó de enternecer al joven flauta, que ofreció á las señoras un ligero obsequio.

—¿Quieren ustedes que tomemos una gaseosa?

—No, Etlvino, no, con nosotras no tenga usted gastos.

—Lo tomaría como una ofensa, si me desairaran.

Ante la insistencia del joven enamorado, se dirigen todos á refrescar, optando por un café de la Puerta del Sol, por ser sitio céntrico y además constarle á Etlvino que allí las gaseo-

sas las hacen con agua limpia y que no ha servido más que para lavar los vasos.

No habían hecho más que instalarse, cuando por la puerta del establecimiento penetró una turba y detrás unos cuantos guardias, dando éstos más sablazos que un cesante.

—¡Cielos! ¡Los de la kábila de Anghera! —dijo Etlvino y se refugió debajo de la mesa.

A la madre de las de Suelecilla le estropearon el sombrero. Laurita quiso correr, y por la falda *entravé* no pudo y cayó contra una jicara de chocolate que estaba tomando un canónigo, en una mesa inmediata, y la otra muchacha recibió en la cara una ponchera.

Cuando todo se apaciguó, entre toda la familia lograron extraer de debajo de la mesa al joven flauta. Este se hallaba congestionado y por la boca le asomaba una cosa negra.

—¡Le han matado! —dijo Laurita.

—¡Pobre joven! ¿Será el corazón eso que le asoma?

Por fin el camarero se acercó á Etlvino y agarrando con los dedos lo que le asomaba por entre los labios tiró.

—¡Ay! —dijeron todos.

—No hay que asustarse. Es el corcho de la gaseosa.

Aquel momento de peligro común ha unido de tal modo á Etlvino con Laura, que ya tienen relaciones y se casarán en cuando él aprenda una fuga de corcheas que le trae preocupado.

¡Por lo menos el motín de hoy ya ha servido para algo práctico! Ha hecho la felicidad ó está en camino de hacerla, de dos seres inocentes y puros.

A. R. BONNAT.

La maestra

Le llamaban *la Mareta*. Había sido maestra de mi madre. Era muy viejecita. En las temporadas de verano que pasaba mi familia en Lucena del Cid y en la tertulia que á la puerta de casa de mi abuelo se formaba por las noches, era asidua concurrente *la Mareta*.

Una de esas noches en que, contra mi costumbre, no paseaba yo con los amiguitos de mi edad, me senté junto á la anciana, y con esa ingenua é indiscreta charla peculiar de los pocos años, le pregunté:

—Diga usted, D.^a Elisa: ¿cuántos cachetes ha dado usted en esta vida á sus alumnas?

—Muchos—contestó maquinalmente.

—La verdad—insistí yo,—que ya

estaría usted harta de bregar con tanta mocosa.

—Nada de eso—repuso con animación,—nada de eso, hijo mío.—Lo que siento es no poder continuar en una tarea tan grata para mí como educar á las niñas.

—¿Eso quiere decir—la interrumpí—que usted siguió la carrera del Magisterio con verdadera vocación?

—No lo creas, Pepín—repuso.

—Pues ciertamente que no lo comprendo, D.^a Elisa.

—¡Ay, hijo mío! Son planes muy bien dispuestos de la sabiduría de Aquel que todo lo gobierna. Si no te cansara la charla de una vieja, yo te explicaría este hecho que te parece incomprensible. Yo no tenía vocación de maestra, y en el Magisterio encontré todas mis delicias.

—Pues cuente usted, D.^a Elisa, que esta noche no tengo ganas de pasear, y ya la escucho—repuse yo reclinando mi silla contra la pared.

—Pues oyeme, porque voy á hablarte como se habla á mi edad, sin doblez, como hablan los niños, y ya sabes que los viejos somos niños grandes. Mi padre vino aquí de secretario, aquí se casó y aquí nació. Fui creciendo, y á los 14 años era una de las niñas más vistosas del pueblo. Mi natural viveza y mi palmito nada despreciable atraían á mi alrededor á los jovencitos más distinguidos. Me sentía halagada de todos, y todos me obsequiaban. Entre los jóvenes de mi edad había uno guapo y rubio, hijo del escribano, á quien yo distinguía entre los demás. Las gentes decían que éramos novios. Nuestras respectivas familias no miraban con malos ojos esta simpatía. Cuando por las noches me retiraba á descansar, el recuerdo de mi amiguito rubio me quitaba el sueño, y me entregaba á mil locos proyectos para el porvenir, pues no dudaba de que me quería, y tal vez nos casaríamos; pondríamos una casita muy mona, y nuestros hijos serían tan rubios como mi novio.

La pobre vieja dió un suspiro, y con un gran pañuelo á cuadros se enjugó una lágrima. Y continuó:

—Mas la Providencia, que tenía las cosas dispuestas de otro modo, me arrancó de cuajo todas mis ilusiones. Me atacaron unas horribles viruelas, y cuando salí á la calle, yo ya no era la misma. Mi cara era una criba, y mi ojo derecho quedó cerrado para siempre en un horrible guiño. Mis padres escondieron todos los espejos de casa, pero en el semblante de mis convecinos notaba de sobras el efecto de mi fealdad. Hasta el muchacho rubio no pudo ocultarme el sentimiento de repulsión que le inspiré, y en adelante

evité mi encuentro. Por fin el espejo de una vecina me reveló toda la realidad. Al verme tan fea, sentí que se desgarraba algo dentro de mí, y un cambio hondo y brusco se operó en mi ser. Mi natural alegría se convirtió en profunda tristeza. De juguetona, me volví taciturna; de comunicativa, en retraída, evitando por todos los medios salir á la calle. Lloré mucho, mucho... El tiempo mitigó algo mi pesar. Mis padres, previsores, pensando en mi incierto porvenir, me matricularon en la Normal de Castellón. Yo, comprendiendo su noble previsión, secundé sus esfuerzos estudiando con fe, y conseguí la escuela de este pueblo. Ya has visto, pues, cómo y por qué fui maestra. Consagrada ya en mi nuevo sacerdocio, procuré imponerme bien en mis nuevas obligaciones. Comprendí que no hay profesión más noble que la de maestro. Estudiando á Baldwin, me penetré de las siguientes afirmaciones: «El médico necesita conocer el cuerpo humano; el maestro necesita conocer además el alma. El sacerdote inculca en el corazón la idea de otra vida, como desquite de las amarguras de ésta. El maestro ha de formar ese corazón, para que aquí en la tierra sobreleve todas las contrariedades de la vida. El maestro es el que insufla el fuego de una chispa hasta que se levante la llama. ¿Quién deja en la tierra rastro más luminoso que el maestro? ¿Quién ha hecho mayores beneficios á la humanidad, el pobre maestro de Iverdoon, el obscuro Pestalozzi, ó el vencedor de Waterloo, el gran Wellington?» Con estas ideas ajenas y la mía propia de que «educar es sembrar», dediqué todos mis afanes á inculcar en las almas de mis niñas todas las virtudes cristianas y cívicas que habían de convertirlas en un mañana no lejano en buenas esposas y en amorosas madres. Despertando inteligencias, encauzando voluntades y modelando almas me sentía dichosa y más madre que si lo hubiera sido en el orden natural. Con ello recibía, con el agradecimiento de mis niñas, las bendiciones de sus padres. Y Dios me recompensa de mis primeros sufrimientos, pues me veo rodeada, venerada y amada de mis ex alumnas, que, como tu querida madre aquí presente, me estiman mucho más de lo que yo pudiera merecer, y el germen de mis enseñanzas que en ellas vive es el rastro luminoso de mi paso por la tierra...

José SANZ FABRA.

Anguiano (Logroño).

TRABAJOS ELEGANTES y artísticos.—Se confeccionan de cuantas clases se deseen en la Tipografía Moderna.—Valencia.

■ ESCRITORES VALENCIANOS



ENRIQUE TORMO

Publicista entendido, poeta fecundo, cultivador castizo de las letras valencianas, ha añadido una página más de gloria, en su brillante carrera literaria, con la publicación de su nueva obra *El problema de la enseñanza*.

Enrique Tormo, al colaborar en LETRAS Y FIGURAS, enriquece sus páginas por su forma galana y su profunda inspiración.

VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA El telégrafo sin hilos

Ya tenemos las ondas eléctricas corriendo como centellas por el espacio. Del mismo modo que las olas se extienden por la inmensa superficie del mar, arriban á las costas, recorren sus ondulaciones, llenan sus huecos, penetran en sus rincones, lamen las rocas y se extienden por las playas, así las ondas ó vibraciones eléctricas se propagan por el espacio infinito á la enorme velocidad de 300.000 km. por segundo: recorren la tierra, se insinúan en sus arrugas, penetran en sus abismos, salvan sus alturas, lamen los

picachos, cubren los intersticios y llenan los espacios intra-atómicos de los cuerpos; pero como estos son en esencia masas de éter más ó menos condensado, se concibe que vibren también según su grado de condensación.

Falta ahora materializar á nuestros ojos, á nuestros sentidos esa vibración, y tendremos el receptor deseado. La electricidad será la encargada de ello.

Los cuerpos se dividían en buenos ó malos conductores de la corriente eléctrica; pero nadie había estudiado las modificaciones de esa propiedad bajo la influencia de las ondas ó vibraciones eléctricas.

La necesidad creada por la telegrafía sin hilos, puso sobre el tapete la cuestión. Se hicieron experiencias, minuciosas investigaciones, y se han visto los cambios de conductibilidad, no sólo en los cuerpos sólidos, pulverulentos, líquidos y gaseosos, sino cambios de magnetismo, elevaciones de temperatura y producción de corrientes eléctricas en muchos de ellos.

Estas propiedades, hace poco desconocidas, han producido una serie de aparatos señaladores ó *detectores* de ondas eléctricas. Gracias á ellos ha sido posible la telegrafía sin hilos. De nada serviría lanzar vibraciones al espacio si no se pudieran recibir. Valdría tanto hablar á un sordo.

He aquí un nuevo filón de la naturaleza que está por explotar. Nueva vía aún inexplorada.

Así empiezan las ciencias. Primero, el conocimiento de hechos aislados, que á fuerza de investigaciones concienzudas se van multiplicando. Luego se deducen leyes, se juntan y se forman teorías, y, por último, se aplica el cálculo y se deducen consecuencias; la ciencia adquiere entonces todo su desarrollo y da sus mejores frutos.

La vasta y fecunda ciencia eléctrica que hoy todo lo invade y colabora con dedos de hada en las industrias más delicadas, y con brazos de titán en ciclópeos trabajos, empezó con un hecho trivial y sencillo: pedacitos de ámbar frotados que atraían barbas de plumas y recortes de papel.

Ocurre lo que al regresar de un largo viaje marítimo: al principio, una ligera línea gris en el horizonte denuncia la costa. Es la idea fecunda, origen de la ciencia.

A medida que el buque avanza, adquiere más relieve, pierde uniformidad. Se destacan los picachos de las montañas; se ven las sombras de los valles. Más próximo, se perciben los bosques; manchas blancas sobre un fondo de verdura denuncian las poblaciones. Cerca ya, se ven las casas y los árboles. Más tarde, los coches, los carros, las personas; primero, como pigmeos; claramente, después. Vemos su traje: oímos su voz. Y al desembarcar, cuando ya entramos en el dominio de la ciencia, conocemos el plano de la ciudad, sus calles, sus plazas, sus costumbres, sus vicios, sus virtudes; formamos juicios, apreciamos el conjunto, deducimos leyes, surgen teorías y sacamos consecuencias. La ciencia es nuestra. Entonces prestará grandes servicios.

Pues en el estudio de los cuerpos *detectores* ó señaladores de ondas eléctricas, sólo percibimos hoy la línea gris del horizonte. Continuarán las esperiencias; se descubrirán nuevas propie-

dades, se encontrarán nuevos cuerpos, se idearán nuevos aparatos, cada vez más sensibles, y, ¡no sabemos adónde se llegará!

Hechos muy triviales, como las insignificantes atracciones del ámbar, han producido descubrimientos maravillosos. La realidad ha rebasado con exceso los más estupendos delirios de las imaginaciones de aquellos tiempos, y no necesitamos retroceder siglos. Si al gran Newton le hubieran hablado del teléfono y el telégrafo sin hilos, del fonógrafo, de la fotografía, de los saltos de agua que funden hierros, fabrican diamantes y empujan tranvías, lo hubiera considerado locura delirante de un cerebro extraviado.

Nada de locuras. La naturaleza es fecunda. Grande el ingenio humano. Todo se puede esperar.

La sensibilidad de los *detectores* aumentará. Podremos telegrafiar á miles de kilómetros con fuerzas insignificantes. Aparatos telefónicos de bolsillo para la conversación urbana. Una pequeña instalación en nuestras casas para la comunicación inter-urbana. El general en jefe, dando órdenes á un ejército, con teléfono de campaña. Las fuerzas naturales son inmensas. Las Cataratas del Niágara, producen millones de caballos. No concibe nuestro cerebro el alcance interplanetario de esa fuerza.

Cuando en la superficie de Marte estalle el rayo y ruja la tormenta, nuestros aparatos lo marcarán. Será un principio de comunicación. Fabricaremos enormes chispas, cuyas ondas sacudirán los planetas.

¿Habrá allí algún Marconi? Son más antiguos en la vida, la constitución de su planeta es análoga, sus descubrimientos habrán sido, como los nuestros, sólo que estarán más adelantados.

Cuando lleguemos á un gran progreso en nuestros señaladores de ondas recibiremos, algún día, rayos y puntos, señales metódicas, uniformes, no casuales, de otros mundos?

Podremos contestar en la misma forma, y la comunicación interplanetaria quedará de hecho establecida. Lo demás será cuestión de estudio y paciencia.

La vida, la muerte, la luz del sol, la noche, la obscuridad y otras muchas ideas son comunes en ambos mundos. Esa puede ser base de nuestra inteligencia. Entenderán nuestro idioma; conocemos el suyo, y LETRAS Y FIGURAS podrá comunicarte, lector, noticias celestes.

¿Será esto un sueño? Hace 20 años llamaban locos á los que pensaban dirigir los globos: de *remate*, á los que pretendían volar como los pájaros.

¡Y hoy se vuela á doble velocidad que las palomas mensajeras!

Pero, volvamos á lo que vive hoy: á nuestro telégrafo sin hilos. Del teléfono, hablaremos otro día.

Pongamos uno de esos cuerpos *detectores*, aislador sin la influencia de las ondas, en un circuito eléctrico, alimentado por una batería de pilas ó acumuladores; intercalemos en él un teléfono ó un telégrafo Morse. La corriente no pasará; el detector lo impide; pero circulará, en cuanto una vibración eléctrica llegue, tanto tiempo como dure su acción. Oiremos en aquel ruidos largos y cortos; veremos en éste rayas y puntos, según el tiempo que duren las emisiones del transmisor; podremos recibir letras, palabras, frases y discursos.

¡Estará realizado el notable invento de Marconi!

La estación que acaban de inaugurar los ingenieros militares en Carabanchel (Madrid), es la más moderna del mundo. Con 40 caballos se alcanzan 5.000 kilómetros. En 20 minutos, el Rey telegrafió á Londres, Berlín, Viena y París. Saludó en un momento á los principales monarcas de Europa. ¡Si hubieran llevado á pie los despachos! ¿No parecería esto tan imposible como la comunicación interplanetaria?

B. CABAÑAS.

Ingeniero.

Flores y mujeres

A mi simpática comunicante Srta. Jenny.

Al saber su petición, amable Jenny, al ver que desea usted que yo le diga en qué se parecen las flores á las mujeres, no sé qué he sentido más intensamente: alegría ó dolor.

Lo primero, al ver que, contra mi opinión, hay una mujer en el mundo, sin duda tan dichosa, que jamás en momentos de amargura se ha comparado á aquéllas, ni menos aún ha derramado una lágrima piadosa sobre una flor marchita... de dolor, porque á mi mente ha traído reflexiones olvidadas en algunos momentos y me ha hecho pensar... pensar mucho.

Si que tenemos un gran parecido, amiga mía; los poetas nos igualan en sus cantos, y es una verdad triste lo que quizá nos dicen por galantería. Todas, al nacer frescas y lozanas, vivimos un instante en el jardín de la inocencia, después... una mano atrevida nos separa suavemente de la rama y el beso ardiente de unos labios de fuego roba de la corola ó del alma sensible, todo el aroma de su amor. Mil veces es esa misma mano que primero nos acaricia, y donde vivimos dichas un instante, la misma que nos des-

hoja caprichosa ó se entreabre displicente y cansada para dejarnos caer.

Esraro que usted no haya observado esto; preciso es que nunca haya meditado paseando á lo largo de un jardín; de ser así, mil veces hubiese suspirado con ellas, otras, las acariciaría con ternura, y hasta una maldición brotaría de sus labios para el impío ser que tronchó despiadado al tierno capullito.

Preciso es que la arrogante dalia diese á usted la idea de la mujer vana que nunca llega á amar; que la ignorada violeta le hiciese pensar en la virtuosa que espera oculta la llegada del que debe aspirar su aroma, y, de la niña tímida y ruborosa, la dulce sensitiva.

Las pálidas orquídeas que adornaron la mesa de un festín, enseñarían á usted el despertar amargo de la mujer elegante y bella, que brilló soberana un día para más tarde decaer; las primeras, al cesar el ruido, la algazara, la dulce melodía de la orquesta, la profusión de luces y el tornasol de los licores en doradas copas, inclinan melancólicas su talle y van desprendiendo de su corola, una tras otra, las marchitas hojas; las segundas, contemplando angustiadas restos de los encantos de un día, buscan en vano en torno suyo la adulación y la lisonja, que tantas veces recreó su oído: como las tristes orquídeas, sólo encuentran el vacío, la soledad, espantosas nostalgias... pérdidas ilusiones...

¡Pobres flores y pobres mujeres!... nacemos para vivir un solo instante; es nuestro reinado tan efímero, que ya el día de empuñar el cetro estamos próximas al ocaso... lozanas y hermosas, al derramar en torno nuestro el aroma de nuestros amores, somos adoradas un instante, después... marchitas y humilladas, rara vez se nos da como último tributo á lo que fuimos las páginas de un libro donde reposar ó el fondo de un corazón piadoso que nos ame aún... ¡Pobres flores... desdichadas mujeres!...

ZAYDA.

Humoradas

I

Ella es rica y él pobre:
Por eso él en el sobre
«A una ingrata», escribió,
Pues muy bien presumió
Que á aceptarle su amor se negaría.

II

Si del triste es el reino de los cielos,
Lo mejor del creyente es tener celos.

III

Para el hombre que tiene sentimiento
El estar en el mundo es un tormento,
Pues se ven tantos casos de dolor
Que hasta suena á lamento
El aullido triunfante del amor.

VICENTE SARTHOU.

MODAS FEMENINAS.-Últimos modelos de verano



Abrigo de primavera

Abrigo de raso violeta con forros de *pékine* negro y blanco, de un con junto muy nuevo, cerrado bajo y abrochado a la izquierda, vueltas de sa- ten negro y blanco y bo- tones de azabache ne- gros. Sombrero violeta, guarnecido de nudos co- lor cereza.

Traje de visita

De elegantísimo raso *souple* gris topo, velado de muselina gris perla, bordados de seda gris topo y perlas grises. Som- brero de paja verde es- meralda, guarnecido de alas grises, negras y blan- cas.

Traje de mañana

Este traje se hace en *étamine champagne* so- bre fondo de satén *cham- pagne glacé* verde, cintu- ron de satén verde, lo mismo que en el bajo de la falda, bordados de seda en fuertes tonos ver- des y *champagne*. Som- brero de paja blanca na- tural, guarnecido de ter- ciopelo y tafetán verde y azul *glacé*.

«Toilette» graciosa

Traje en tisú rayado blanco y negro, recubier- to de gasa de seda rojo viejo, orlado de gasa del mismo tono, bordada en negro; este mismo borda- do va en el alto del cuerpo y en las mangas. Sombre- ro de paja blanca adorna- do con terciopelo negro y *sprit* blanco.

ESPERA...

Dos ventanas tan sólo tenía su casa. Por cristales, flores que desde los tiestos subían á las paredes. Ella canta, trabaja, y siempre que tal hace se alegra, porque con su trabajo dá de comer á su hermanito. Es muy chi- quitín.

Si ella lo abandonara, se moriría, y su vida debía valer mucho, pues le costó á su madre la suya.

Ella canta.

Un pajarito pica las hojas de una flor. Agradecido, trina. El viento sa-

cude las ramitas de las flores. El paja- rillo, asustado, vuela.

Pronto vendrá el novio de la niña, y ese día se decide el de su dicha.

Después, ella no trabajará tanto, porque él quiere mucho al pequeñito y ganará también para él.

Por el extremo de la calle se ve una mujer hermosa.

Ya está ahí el novio de la niña; detrás de esa mujer viene. Entra en el portal de la casa de su amada... pero no sube. La mujer hermosa ha vuelto la cabeza, porque le extraña no escuchar las pisadas que oyó todo el

camino. El la ve entrar en un portal. Pues allí vive, en la otra calle, en la casa lujosísima.

Ella le ve enfrente desde su bal- cón. Mañana también estará.

La niña lo ha esperado para deci- dir el día de su dicha. El no ha ido, ni irá. Ella es pobre, y para las po- brezitas, ó tardan ó no llegan esos días.

MUÑECA.

La Dirección de LETRAS Y FIGURAS no devuelve los origi- nales que se le remiten, aunque éstos no se publiquen.

PRUEBA

A María Martínez

Es una floreciente tarde de Mayo, en un jardín donde ellas y ellos, alegremente juegan.

El filósofo se ha alejado de todos y, acogiéndose en un banco de un apartado rincón, contempla embebidamente el jugar de unos pajarillos por las ramas de los árboles.

Tras una pausa llega Adela.

ADELA.—Filósofo, ¿qué haces aquí?... ¿tú no juegas?...

FILÓSOFO.—No. Yo me contento con ver. Es más cómodo.

ADELA.—Entonces te voy á hacer compañía. Hasta más tarde no pienso jugar. Esperaré que venga Julio. ¿A qué hora dijo que vendría?...

FILÓSOFO.—El prometió que á las cinco. No tardará en llegar...

ADELA.—¡Es que tengo unas ganas de hablar con él!...

FILÓSOFO.—A todas las que estás próximas á casarse os ocurre lo mismo: el mes antes de la boda, no podéis estar un momento sin el novio...

ADELA.—Sí que es verdad. ¡Si vieras que ganas tengo de que ya nos casemos!... ¡Vivir toda la vida á su lado!... ¡Lo que me pienso divertirl!...

FILÓSOFO.—Estás impaciente, ¿no es eso?...

ADELA.—Filósofo; si tú supieras lo que es amor, lo comprenderías...

FILÓSOFO.—¿Y tú lo sabes?...

ADELA.—¡Ah!, ¿crees que no siento un verdadero cariño por Julio?...

FILÓSOFO.—No sé. Tal vez sí...

ADELA.—Si no fuera verdad, ¿por qué lo iba á decir?... ¡Y con lo que me costó conquistarle! Porque yo fui quien le conquistó. Luisa y Elena también le querían. Por eso me empené más; hasta que... ¿te acuerdas del baile de las de Riojano?... ¡allí fué! Me propuse que bailara toda la noche conmigo... y lo conseguí... ¡Mira que baila bien!... ¿tú te has fijado?...

FILÓSOFO.—Sí... Y qué, ¿él te quiere?...

ADELA.—¿Vas á dudar también de su cariño?...

FILÓSOFO.—No... ¿pero tú estás segura?...

ADELA.—Oye: me haces esa pregunta de cierto modo...

FILÓSOFO.—¿De qué modo?...

ADELA.—No sé... Como si tuvieras razón de dudar... ¿Es que sabes algo?...

FILÓSOFO.—Nada. Pero yo que tú no me fiarías. Los hombres somos muy malos, Adelita. Como vosotros.

«Que en materia de ingratos y de ingratas venimos á salir tantos á tantas.»

Precisamente el otro día nos explicó que el traje que habías elegido para la boda era cursi, soberanamente cursi...

ADELA.—¿Dijo eso?... ¡Ah, el hipócrita!... Y cuando lo vió pareció admirarse, y dijo que había tenido un gusto *best fashionable*, que aquello me daría *chic, cachet*...

FILÓSOFO.—Ahí tienes...

ADELA.—¿Y dónde contó eso? ¿En el «Bar Neyorkino»?...

FILÓSOFO.—No. Nosotros vamos á la taberna de la Engracia... Allí, en la reunión, empezó á charlarse de vuestra boda y comenzaron á hablar de ti, de tus gustos, de tus gestos...

ADELA.—¿Qué se habló?...

FILÓSOFO.—Uno dijo que eras muy coqueta, que tuviera él cuidado, porque cualquier día...

ADELA.—¿Y no le pegó al sinvergüenza aquel?...

FILÓSOFO.—Comprende: era un amigo.

ADELA.—¡Ay, qué pillo! ¡Qué pillos sois todos! Llevas razón... Pero sobre todo, él. ¡Quién lo iba á decir!... Y yo así vilmente engañada...

FILÓSOFO.—Mujer, no vayas á llorar...

ADELA.—No, si no lloro. ¿Yo llorar por él? Tú no me conoces... Si yo nunca le he querido. Si le acepté fué porque... Elena y Luisa le querían... y bailaba muy bien. Separa mucho los pies... pero, en fin... Y eso antes; ahora... ¿tú le viste el domingo pasado?... como un ganso...

FILÓSOFO.—¡Ave María!...

ADELA.—Pero ten por seguro que yo le he de arreglar. Me las pagará todas juntas. ¡El fatuo!, ¡el presumido!... ¿Qué se habrá creído?

FILÓSOFO.—...Mira, ahora ha llegado. Nos ha visto, y viene.

ADELA.—Calla; no digas nada.

(Julio se aproxima por la estrecha senda, y al llegar á ellos, saluda.)

JULIO.—Muy buenas tardes, D. Cínico.

FILÓSOFO.—Hola, D. «Tenorio».

JULIO (*se acerca á su novia é intenta hacerle una caricia*).—¿Qué hay, Adelita?...

ADELA.—¡Suelta, estúpido!...

JULIO.—¿Eh?

FILÓSOFO.—Lo que oyes: ¡estúpido!...

JULIO.—Adela, ¿estás loca?

ADELA (*levantándose*).—Sí, señor. Y usted, memo. Muy buenas tardes.

(Adela se aleja de prisa y Julio intenta seguirla, pero el filósofo le detiene.)

FILÓSOFO.—Oye, tú: ¿adónde vas?...

JULIO.—¿Pero no has oído?...

FILÓSOFO.—Ya. ¿Tú no decías que era un ángel, que era sencillamente adorable?... Pues si supieras lo que me ha dicho de ti...

JULIO.—¿Qué te ha dicho?...

FILÓSOFO.—Ahora no; luego te lo diré. Por lo pronto, ya oíste...

JULIO.—Sí, es verdad. Debí haberla comprendido desde el primer día. ¡Si siempre fué una coqueta, una fatua, una pazcuata!... No podía ser que... Oye, cínico: ¿de qué te ríes?...

FILÓSOFO.—¿Yo?... de vuestro... *cariño*.

LUIS DE VILLAVA.

Valencia.

¡VIVA ESPAÑA!

Caminito de su patria, con el corazón henchido de esperanzas y el orgullo de un santo deber cumplido, se dirigen los soldados que con sobra de heroísmos, castigaron la osadía de los rebeldes moritos.

¡Con cuánta ansiedad esperan los brazos de los amigos, de sus hermanas los besos, de las novias... los cariños, saludos de todo el pueblo y de la madre... ¡el delirio!

Aquí, en la ciudad del Turia el pueblo está ya vestido de gala. Las buenas mozas mostrando su regocijo preparan ramos de flores, esos ramitos tan lindos cuya hermosura y perfume son de esta tierra exclusivos.

Los músicos y danzantes alardean de sus ritmos, la prensa de la mañana publica sendos artículos colmándoles de alabanzas y elogios, muy merecidos cual dignos hijos del Cid (el Cid tuvo hijas, no hijos.) Las calles intransitables están, por los que han salido de su casa, para ver llegar á los bravos chicos, las gentes se multiplican y va aumentando el bullicio.

* * *

Ya Valencia abre sus brazos para estrecharlos con júbilo. Las campanas volteadas al aire dan sus sonidos y el cañón trona el espacio con su tremendo estampido. Una suelta de palomas oculta este cielo límpido, envidiosas de que el sol haga gala de su brillo.

Se oye, por fin, á lo lejos de la máquina el silbido, la muchedumbre se aprieta, quien no tiene, busca sitio para presenciar el paso de soldados aguerridos.

Todos, todos sin cesar con más frenesí, aplaudimos viendo entre filas á dos

encorvados viejecitos
que, abrazándose á un soldado,
con sus besos, los suspiros
y sus lágrimas regaban
el pecho de aquel caudillo
empañándole las cruces
que ostentaba el ser querido,
y como si no bastara
ver del pueblo el regocijo,
aún la pobre viejecita
anunciaba á voz en grito:
«Son los héroes españoles,
y este soldado es mi hijo.»

José M.^a DONDERIS.

DOLORA

I

A esa hora en que el sol, al ocultarse, soslaya con sus pálidos rayos los objetos envolviéndolos en las sombras que avanzan por Oriente hasta convertirlos en vagas siluetas que se desvanecen en la obscuridad de la noche; cuando las brisas mueven y agitan las rumorosas ramas de los árboles haciéndoles aparecer como gigantes fantasmas; cuando los velos de la tarde flotan y descienden sobre las montañas y el occidente pasa por todas las gradaciones de la luz, quedando sumergido, al fin, en esa ola azul y trasparente que todo lo invade; cuando el nimbo de oro de las luces vierte sobre la sombra un tono de tierna sonrisa y en el confín azulesco de la noche, las primeras estrellas, flores espléndidas de las llanuras del éter, solitarias y temblorosas, vierten un reflejo de paz para todos los hombres, un joven, como fatigado de un largo paseo, siéntase sobre una piedra que se destaca á un lado de tortuosa senda.

Su semblante taciturno, apoyando la cabeza entre sus manos, todo denota más que su fatiga corporal lo dolorida que debía encontrarse su alma; ¡todo revela en él una constante preocupación, un vago deseo indefinible, un ánsia desconocida que le atormenta y le hace desfallecer!

—Ya muere la hoguera del ocaso —dijo— como moría el día en que pasaba por este mismo sitio. Dejé á ella y fui en busca de la que me ofrecía una vida llena de placeres... aquella esperaba impaciente el día de mi regreso... ¡cómo sufriría la pobre al ver que aquel día no llegaba! El joven fué alzando poco á poco su voz, y como si se propusiera que alguien contestara á sus palabras, dice: ¿Dónde estás, Ofelia? .. seguramente en el cielo, porque esa es la mansión feliz y perdurable destinada á los que han sido buenos sobre la tierra. Veo asomar tu rostro enfermizo á través de los celajes, y con melancólica sonrisa pronuncias palabras dulces, angelicales, que á mis

oídos llegan como un eco de perdón por mis desvarios... ¡Bendita seas!

Estas lágrimas, que jamás hasta ahora asomaron á mis ojos, son efecto de la consideración de lo mucho que por mi culpa habrás sufrido, dolor que no conocí hasta el día en que me dijeron que habías muerto. Son mis lágrimas sinceras; en esta soledad no puedo pretender engañar á nadie, pues que el engañado sería yo mismo... Mi inconstancia te abandonó cuando tenías mi palabra de casamiento, que debí cumplir, porque la tenía empeñada y porque eras acreedora por tu cariño y por tus bondades de ángel. En mi arrepentimiento, suplicote que me perdone é influyas con Dios misericordioso para que también me perdone el mucho mal á que di ocasión con mi conducta, porque seguro estoy que tus súplicas llegarán á los pies del trono del Eterno, serán escuchadas y atendidas, como lo son siempre de un alma gloriosa, por tus propios méritos, los méritos de tu cariño y de los sacrificios que sellaste con tu muerte.

Entretanto así se expresaba, el bronce de la campana convocaba á los fieles á la oración, y á su eco religioso volvió de su ensimismamiento, pasando de su abstracción á la realidad. Quiso levantarse y no pudo; aquellos pensamientos, aquella lucha, aquel sufrimiento, le hicieron desfallecer. Él, que se creía capaz de las más graves empresas; él, que se creía fuerte para alcanzar sus deseos, rodó al fondo de su insignificancia... Haciendo un esfuerzo supremo, consigue incorporarse, y comienza á caminar con paso pausado cual lo hacían los viejos austeros de los antiguos santuarios, guiándole en su camino, como únicas antorchas, los astros que brillaban en el diáfano firmamento.

II

Vémosle penetrar en un solitario recinto, aislado del lugar á alguna distancia. Los mármoles han tomado los más indefinibles colores por la acción del tiempo; allá en el fondo del cuadro que forman cuatro paredes y frente á la humilde puerta de entrada que remata con una cruz de hierro enmohecida, distínguese un hueco á manera de una capilla; en el centro de aquel recinto levántase una cruz de piedra toscamente labrada y con desgastes del tiempo; sauces tristes inclinan sus ramas hacia las tumbas y los cipreses levantan sus copas coníferas sobre las tapias de aquella mansión, como anunciando, al que transita por aquellos lúgubres alrededores, la santidad del lugar, solicitando una oración para los que duermen el eterno sopor. El suelo se hallaba sem-

brado de esas humildes florecillas silvestres, blancas y amarillas, que acompañan siempre á las soledades.

A su proximidad, el joven se estremecía convulsivamente como si recorrieran todo su cuerpo repentinos calofríos; se detenía un instante para enjugar su rostro inundado de gruesas gotas de sudor; su corazón estaba comprimido como por un torniquete.

Deteniéndose sobre una cruz de madera que apenas se levanta medio metro del suelo. No le fué difícil encontrar la tumba de Ofelia; en la cruz estaba esculpido su nombre. Apoyóse sobre un árbol; un círculo de hierro oprimía su cabeza, un velo cubrió sus ojos, zumbáronle los oídos, y en medio de su desvanecimiento, humedecidos sus ojos, cubierto el rostro con sus manos como si temiera ser visto por sus mudos testigos, llegándose á la cruz de la tumba, después de un pequeño descanso, cae de rodillas sobre la tierra humedecida por el relente de la noche... Aumentaron sus estremecimientos convulsivos, sus ojos se inyectaban en sangre; el ligero temblor de sus mejillas y de sus labios daban á conocer la violenta crisis nerviosa de que era víctima... Allí dió oídos á su propio corazón.

Este triste cuadro, este espectáculo ante una humilde tumba, sólo lo presenciaron los testigos de la noche: el viento que lanzaba gemidos bajo el pórtico; la luz de las estrellas que titilaban en el firmamento; las aves nocturnas que revoloteaban lúgubremente por aquellos alrededores, y la luna que brillaba en el cielo como un pan de la Eucaristía...

III

Al crepúsculo de la mañana empieza á distinguirse, entre su incierta luz, los ribazos que se recuestan sobre extensos cuadros de todas las tonalidades. A la claridad del alba pudo distinguirse el rostro del pausado caminante; el triste recuerdo estaba adormecido bajo la aparente calma; la realidad le había proporcionado una especie de consuelo, y para arrojar lejos de sí la imagen sombría que se le representaba con frecuencia, se entregaba por completo á los felices recuerdos de sus amores con Ofelia, como si no quisiera aceptar otros que éstos.

Su cuerpo estaba demasiado debilitado por el ataque para permitir al espíritu una emoción violenta; aún llevaba la huella del insomnio y el sello de la lucha.

Sentado sobre la piedra donde por vez primera le encontráramos, como si fuera su deseo que sólo ella pudiera enterarse de sus palabras, suspira

con dolor; enjugó sus lágrimas desprendidas de sus ojos muertos como una elegía desesperada á los días pasados y á las tristezas presentes...

El día es esplendoroso y riente, invitando á gozar las delicias de la luz, que es la vida. El sol, encendido, caía perpendicular é implacable sobre el llano; su luz mimosa se extendía por los campos, como oleada de fuego... Los ojos del que tanto ha sufrido están rodeados de una aureola violácea; su cabello está en desorden; sus vestidos, descuidados... La plácida calma encaminaba sus pensamientos hacia más risueñas imágenes... Cruzó sus brazos, como si entre ellos conservara alguna cosa... se levanta risueño; vuelve á apretar sus brazos con más fuerza, como apretando una realidad; y al darse cuenta de que sus brazos no retienen sino la *nada*, llora como un niño al despertar de un sueño, al conocer que fué todo una idealidad que formó su mente calenturienta...

C. GENS MINGUET.

Valencia.

PILAR COHEN

Arte, ingenio, gracia y belleza, son elementos más que suficientes para triunfar en la escena, cualquiera que sea el género que se cultive, y cuando estas cualidades las reúne el artista en grado superlativo, la Fama no tarda en unir su nombre al de sus elegidos.

Esto ha conseguido en breve plazo Pilar Cohen: triunfó siempre y en todas partes, conquistando el lugar preeminente que hoy ocupa en los escenarios de *varietés*, y el tiempo ha consolidado su celebridad.

Posee voz armoniosa y canta bien, correcta escuela declamatoria y dice con encantador gracejo sus ingeniosos monólogos, de cuyo género es la creadora en España.

Su cultura es extensa, es (con perdón de las artistas de su cuerda) hasta impropia del arte á que se dedica. Cultiva la literatura; hace versos y es autora de muchos de los monólogos que representa, algunos de los cuales, como *Noche de boda*, con el que hizo su presentación en nuestro Salón Novedades, tiene gracia no escasa por la fácil habilidad con que maneja el retruécano.

Los éxitos obtenidos por esta artista en el Gran Casino de Buenos Aires, en el Salón de Oporto, donde tuvo la distinción de representar uno de sus monólogos ante el ex rey don Manuel de Portugal, y los que recientemente ha conquistado en los primeros teatros de Madrid, han repercutido en el Salón Novedades de esta ciudad, cuyo público la recibió con entu-

siastas manifestaciones de agrado en la noche de su debut, celebrado el martes último, y sigue ovacionándola en las representaciones sucesivas.

MUTIS

Pensamiento

Aquel que, al prestar un servicio no ha contado con la ingratitude, no ha hecho más que la mitad de su deber.

LA COPLA GUERRERA

En pos de la gloria, las naves hispanas la proa, enfilaron, á tierras lejanas; zarparon cargadas de gente animosa, intrépida y dura, sufrida y briosa, que nunca se rinde, que brega con saña y sabe, aún muriendo, gritar ¡viva España!

Al cálido beso del sol de Levante, partió nuestra hueste gallarda y brillante; se fué como siempre: cantando y riendo; poblando las naves de insólito estruendo; erguida, en las bordas, con traza altanera y dando á los vientos su copla guerrera.

Castilla, la insigne región española, su enseña morada con brío tremola; Martín Antolínez, Mudarra el Bastardo, Fernán y Bermúdez, Alvar y Bernardo, honrando á la patria, gentil é infanzona, legaron su ruda, tajante tizona, su adarga y su lanza, bruñida y pujante, al pueblo, que es siempre, caballero andante que corre aventuras, y ensancha su tierra, y cruza los mares, y vence en la guerra.

La histórica cuna de aquella Agustina que fué, en Zaragoza, sin par heroína, también sus arrestos de raza de azores, de casta de Lunas, Cabrerías y Azlores, ofrece á la patria, la patria querida que cifra sus glorias, su amor y su vida.

Valencia, del arte peregrino emporio, la amada por César, por Bruto y Sertorio, le brinda á la Iberia su empuje de atleta, que al fin sus alientos arrancan de Edeta.

Y allí donde un rayo de luces solares caliente un terruño de hispánicos lares, un brazo nervudo y un alma atrevida darán á la España su sangre y su vida; habrá un ronco acento, viril y esforzado, que ensalce los timbres de nuestro pasado; por siglos y siglos, habrá un castellano que emule los fechos de Alonso Quijano, y sea poeta, cogulla ó guerrero, allí donde se halle, será caballero...

Salud, nobles huestes del solar hispano: ceñid cien laureles en suelo africano; cantad denodadas, con voz altanera, la copla valiente, tremante y guerrera que un tiempo cantaron antiguos varones al son de los cascos de alados trotones; cundid nuestra fabla, de ritmos austeros, lo mismo que hicieron Vivar y Cisneros; izad la bandera roja y amarilla, doquiera que triunfe la madre Castilla; decid con profundo, sublime embeleso: «¡Morir por la patria...? ¡Qué hermoso que es eso...!»

Salud, hueste ilustre, tenaz y animosa; mesnada valiente, legión fazañosa que tienes veneros de sana alegría y ricos tesoros de rancia hidalguía... Salud, noble hueste que luchas con saña. La gloria te guíe. Sé prez de la España.

Requena.

ENRIQUE TORMO

EFEMÉRIDES VALENCIANAS

Un toro en el tendido

Tengo el gusto de presentar á ustedes, en efígie, á *Escogido*, uno de los descendientes del buey Apis, que por disposición del Sr. Vázquez, dueño de la ganadería, vino á Valencia allá por el año de 1889, en calidad de toro de lidia, pero cuyo animalucho, haciendo honor á sus primeros padres, se declaró manso perdido.

Escogido, en cuanto á presencia tenía la misma que los bueyes que entran y sacan del mar en nuestra playa las barcas pesqueras, como puede verse por el detalle de la cabeza, reproducida á escala del $\frac{10}{1000}$ ó del $\frac{1}{100}$, como ustedes quieran, sin contar la cornamenta, porque en el natural mide más de un metro de pitón á pitón, y cada uno de éstos, otro metro aproximadamente de longitud.

Bueno: pues *Escogido* salió al redondel y mientras le duró la ilusión de que se hallaba en un rastrojo y de que apareado con otro socio de su ralea le iban á dedicar á la labranza, no hizo ninguna demostración de sus habilidades de saltarín; pero así que uno de los garrochistas le hizo un rasguño en el cuero, se dirigió á los toriles, solicitando del portero que le permitiese reingresar en los corrales.

El ruego, como era de esperar, no fué atendido, y sospechando el descendiente de Apis que nada bueno podía ocurrirle apeló á la fuga y se coló en el callejón con la misma limpieza que el más consumado gimnasta, sembrando el pánico entre los parásitos que se hallaban entre barreras.

Tres mutis más hizo *Escogido* por las inmediaciones de los toriles y en cada uno de ellos, lejos de demostrar cansancio, iba ganando terreno y desde luego se adivinó que aspiraba á ir más lejos.

Y efectivamente, al dar el quinto salto cayó como un bólido en las primeras gradas del tendido 12, junto á la meseta, y excuso decir á ustedes la que allí se armaría. Una carga de la benemérita no produce efectos más rápidos. Centenares de hombres, mujeres y niños huyeron á la desbanda atropellando, como es de rigor, el sexo fuerte al débil, y abandonando todos en la carrera no pocas prendas

de vestir, tales como blusas, sombreros, chaquetas, mantones, zapatos y faldas.

Hasta varios pares de medias con sus ligas correspondientes vimos puestas, por supuesto.

Hubo gachó que ganó la calle y sin esperar el tranvía tomó carrera y no paró hasta la Malvarrosa.

En tanto, un grupo de valientes, que precisamente nunca faltan en aquel lado de la Plaza, se dispuso á luchar con *Escogido*, que afortunadamente, á pesar del gran salto que dió se quedó corto, pues no pudo salvar la maroma y sólo tenía un poco más de medio cuerpo en el graderío.

El animalucho daba terribles bufidos y hacía tremendos esfuerzos para encontrar apoyo firme con las patas traseras, pero varios individuos le su-

zos á *Escogido*, ayudándoles en esta tarea los músicos de la banda de Veteranos, que hicieron uso de los machetes.

Así y todo, como el animal no se entregaba, el novillero *Boto*, que es á quien le correspondía despachar en el redondel al bicho, cogió el estoque y le dió una puñalada chalequera que puso fin á la vida del famoso buey.

Cuando en el desolladero se le hizo la autopsia, se le apreciaron la friolera de cuarenta y cinco heridas, sin contar el golpe de gracia del *Boto*.

La cabeza fué disecada por disposición del cortante D. Pascual Age, y regalada poco tiempo después á mi querido amigo el inteligente aficionado y actual teniente alcalde D. Antonio Pinto, que la conserva en su museo con una inscripción en la que, además de los datos transcritos, se hace constar que *Escogido*, de D. Juan Vázquez, fué lidiado en Valencia el día 28 de Abril de 1889, que tomó cuatro varas y que volteó sin consecuencias al picador *Portugués*.

¡Bienaventurados los mansos, porque aun siéndolos, pueden figurar disecados en los museos taurinos!

LATIGUILLO.



jetaron fuertemente desde el callejón por la cola y mientras los más atrevidos se agarraban á los cuernos.

La posición no podía ser más desventajosa para el buey, que de otra suerte, no tan fácilmente se hubiera dejado sujetar y á ello deben los que le detenían el haber salido incólumes de la brega.

Sin embargo, por si acaso lograba desasirse, los que llevaban armas blancas (y eran bastantes), recurrieron á ellas y se hartaron de *diñarle* navaja-

estructura de la boca y que el que se somete á este tratamiento, lo ha de hacer por espacio de cinco meses, pues los efectos de las corrientes eléctricas sobre el tejido óseo, son muy lentos.

ADVERTENCIA.—Las órdenes de inserción y suspensión de anuncios deben obrar en la Administración de esta Revista con ocho días de antelación á la fecha de salida del número.

Una visita á Alacuás

El domingo último, festividad de la Pascua de Pentecostés, tuvo lugar en la vecina villa de Alacuás el conmovedor acto de recibir la primera Comunión 64 niñas y 52 niños, para cuyo efecto fueron preparados por el celosísimo cura párroco D. Fernando Gimeno, auxiliado por el señor coadjutor de la misma D. José Martínez.

Para solemnizar dicho día, tuvo lugar la noche del sábado un pasacalle por la distinguida banda «Música Primitiva», y el mismo domingo hubo *despertá de masclots* y pasacalle con los clásicos tamboril y dulzaina y la mencionada banda.

Por la mañana, á las nueve, se celebró en la hermosa iglesia, de estilo churrigueresco, construída el año 1694, solemnísima función, en la que se cantó la Misa de D. Facundo Domínguez, tomando parte valiosos elementos de la «Música Nueva» y de la capital; el templo lucía hermosa iluminación y estaba convertido en precioso vergel, con flores de ricos aromas y encantadores matices.

El celebrante del Santo Sacrificio, virtuoso señor cura, pronunció fervorosa plática que emocionó á los fieles, y seguidamente recibieron los niños la Hostia sagrada, llamando la atención la compostura con que se acercaron á la Mesa eucarística.

El grabado que publicamos representa á los pequeños comulgantes reunidos al finalizar la carrera que, como de antigua costumbre, se verifica desde las escuelas á la puerta del templo parroquial, acompañados por sus respectivos entusiastas maestros D. José Sanchis y D.^a Ascensión Pelayo. Tras de la angelical comitiva iba la banda Nueva de la población, que dejó oír armoniosas composiciones en todo el trayecto. Como nota muy tierna, aparece entre los niños uno impedido que quiso unirse para el solemne acto con sus amiguitos, siendo llevado al templo en el coche de nuestro distinguido amigo el letrado D. José Jimeno. En la puerta esperaba la riquísima bandera de la Adoración Nocturna, trabajo que resulta una filigrana, hecho por señoritas de la población.

A causa de la lluvia de la tarde se suspendió la procesión, que se verificará la próxima festividad del Santísimo *Corpus-Christi*.

Improvisación

Ante tu retrato
siempre me embeleso,
y hoy me ha parecido
que se ha sonreído
porque le dí un beso.

A. VICENT.

CURIOSIDADES

En la travesía de Liverpool á América, y en uno de los grandes trasatlánticos italianos, ha ocurrido un caso de locura que, por su originalidad, merece los honores de ser conocido.

Un pasajero de segunda clase se negó en absoluto á bajar á la cámara á comer á los cinco días de navegación. Avisado uno de los médicos de á bordo, y reconocido el pasajero, se vió que en absoluto padecía enfermedad alguna, negándose nuevamente á tomar alimento de ninguna clase y no justificando para nada su conducta.

Cuatro días transcurrieron sin que el pasajero ingiriese alimento, y al finalizar el quinto día llamó el interesado al Capitán del buque haciéndole la siguiente interesante revelación:

—Yo he emprendido este viaje á América, porque me hallo ciegamente enamorado de la bella artista austriaca Lingay, que viaja con nosotros en este barco; soy un caballero, y no he querido molestarla haciéndola conocer mi amor por ella. Así hubiera continuado, siguiéndola por el mundo entero, sin que jamás lo supiese, á no haber sorprendido el segundo día de viaje una confidencia suya sobre cubierta: sincerándose con otra pasajera que la acompañaba, le confesó el intenso amor por otro hombre que, precisamente, la desprecia. Tan rudo ha sido el golpe para mí, que he decidido firmemente suicidarme, no comiendo en tanto que no pueda besar la boca de esa mujer, cosa que, como es natural, considero irrealizable.

Y sin consentir hablar en absoluto una palabra más al Capitán, le hizo entrega de varios documentos personales y le suplicó le dejasen solo.

Pronto se advinó que se trataba de un caso de locura, y enterada de él Madame Lingay, y sin que nadie lograra hacerla desistir de su resolución, se trasladó al camarote del pobre enfermo y estampó un cariñoso beso de enfermera en aquella boca ya casi exánime.

Con gran facilidad, pudo hacérsele comer al infeliz pasajero, que durante el resto de la travesía no volvió á reincidir en sus manías, ingresando inmediatamente de su llegada á América en un manicomio, donde continúa.

En el *aquarium* de la Universidad de New-York, existe un pez, el más raro del mundo, y que fué pescado en las islas del Labrador: su tamaño y forma puede compararse con la de un salmónete de poco más de una libra; su originalidad consiste en las irradiaciones luminosas que produce; se conserva este raro ejemplar, en un cajón de cristal, que mide medio metro de alto por uno de ancho; lo que forma el fondo ó cama del cajón es arena y piedra del sitio en que fué cogido, y su brillantez es tal, que en la cámara donde se expone no existe luz alguna, pues basta para iluminarla la misma que produce tan sorprendente animalito.

El niño que más pronto ha aprendido á leer, según las crónicas del mundo entero, ha sido un súbdito belga, que á los 4 años no cumplidos ya leía, ante sus asombrados maestros, los periódicos de su país y las cartas de su familia.

En una cacería que hace unos días ha tenido lugar en las magníficas posesiones que Lord Wilfont posee en el principado de Gales, se han cobrado en tres días 11 jabalíes; entre ellos se ha cazado uno verdaderamente notable por su tamaño y ferocidad, pues durante la batida destrozó 32 perros de la jauría que le acosaba.

En la feria de Montmartre (París), se exhibe actualmente una pareja de liliputienses que llaman poderosamente la atención por su diminuto tamaño. Su edad es de 38 y 42 años, y á pesar de ello, su tamaño no excede de 75 centímetros.

¡EXCELSA!

SONETO

Lánguida, en mí inclinaba su cabeza,
Extasiado sus ojos contemplaba,
Tenue aliento sus ansias murmuraba,
Rizos de oro aureaban su belleza.
Azucena de límpida pureza,
Sumida en dulce sueño su alma estaba,
Y en mis brazos su ser abandonaba
Fiándolo á mi servil delicadeza.
Inútil resistir, viéndome dueño,
Gustar el néctar quise de sus labios
Uniéndolos á mí en eterno sueño:
Robéla un beso que dejó resabios,
Abrió sus ojos y al mirar risueño,
Suspiró muy triste y juróme agravios.

JOSÉ REGIDOR.

NO HAY DENTICIÓN DIFÍCIL TOMANDO LA
PANACEA "CORELL"
CURA EN 48 HORAS INDIGESTIONES ENFITS BABEO
DROGUERIAS Y FARMACIAS
Y EN LA DEL AUTOR, PLAZA DE SERRANOS

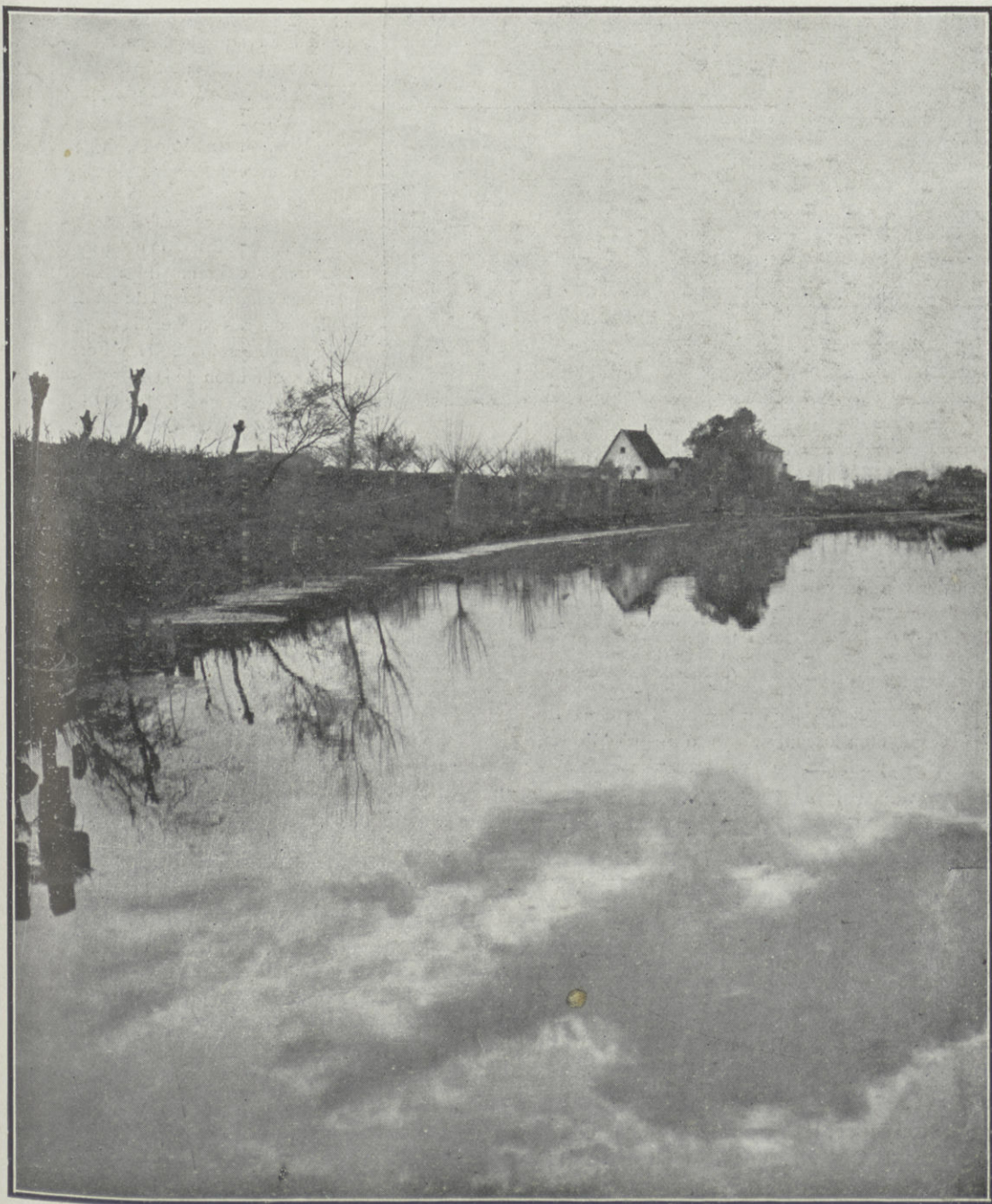


Letras

Figuras

Número 19

Sábado 10 de Junio de 1911



COMPOSICIÓN FOTOGRÁFICA POR BERNIA

Rincones del Turia en los alrededores de Valencia



LA PRIMER VELADA

Ven, oh amado mío, salgamos al campo, moremos en las aldeas.

Levantémonos de mañana á las viñas, veamos si brotan las vides, si se abre el cierne, si han florecido los granados; allí te daré mis amores.

(Cantar de los Cantares.)



El véspero habían llegado á la cima de un altozano, atalaya sobre el horizonte, y allí desmontaron para seguir su curso á pie. La casona guarecíase en el centro y en lo hondo del declive, anillada por florida ruzafa, refrescada por regatos que, en su rumor apacible, parecía que más que agua cristalina y corriente, portaban susurros de frases del *Cantar de los Cantares*, la poética resignación de Kempis, la armonía campesina de los versos de Fray Luis.

Aquella hondonada suave y verde, en que anidaba la casona, tenía por cabezal, en el fondo, un encinar, augusto por lo añoso y arrogante. El detenía, amansándolas, las aguas tormentosas que del cielo caían sobre el monte, cuando aquél ponía su faz fosca; él era la alta cerca para aquel trozo de la sagrada Castilla, para aislarle de los retumbos del mundo.

Aquella casona parda y señorial, de faz serena

como albergadora de castas alegrías, habíase escogido por Fernando y Sofía, como nidal para los goces más templados é intensos de la vida, los únicos goces que nos depara nuestro sino de peregrinos del vivir: los primeros días de casados.

Desde el bullicio de la ciudad arribaron retozones al rincón campesino; que la paz y el sosiego del ambiente casan bien con quienes en sus almas aprisionan un mundo de delicias que vivir.

Y Fernando y Sofía, huyendo del éxodo por ciudades extranjeras, de habitar en hoteles que no tienen el suave y amoroso calor del hogar, zambulleron su dicha en la paz campesina, en aquella finca mayorazgo, arrullada por el rumor de la fontana que se levantaba en el parque, frente á la portalada.

«Ven, oh amado mío, salgamos al campo, moremos en las aldeas.»

La cenceña persona del montaraz trasponía la puerta de la sala, después de hacerse cargo de las órdenes de los señores para el día de mañana. Quedáronse solos Sofía y Fernando.

Por el balcón de la estancia, abierto, penetraba con la levedad de un suspiro la paz á raudales. Esa paz que es tesoro del alma, que infunde ecuanimidad hasta en las vidas de los más humildes pegujaleros. Paz portada por los olores campesinos, por el rumor de las frondas, por el rutilar del mundo celeste.

—Ven, amada mía, déjame enlazar tu talle con mi brazo, déjame aprisionar la brevedad de tu mano con la mía ardorosa. Ser esposo es la concreción más poética del cristianismo; ser esposa es la divinización de la mujer. Eres divina para mis amores.

Sofía se acerca á Fernando. Su cuerpo, erguido y armonioso, tiene una vibración placentera al contacto con el de su amado. Ambos cuerpos se transmiten los laudos de sus vidas, y las almas asoman á los ojos para fundirse.

—Sofía, en esta paz se explayan nuestros amores; en esta paz, alejada de toda mudanza mundana, se halla el sosiego del cuerpo y del alma.

—Sí, Fernando. Nunca atrevíme yo á soñar que fuera tan feliz como lo soy ahora. ¿Y lo seré siempre! ¿verdad?

—Toma, mi alma, un beso, que es el manjar más precioso de la vida. Tiene algo de realidad, tiene plétora de esperanzas. Cuando novios, iban mis anhelos á tus labios, rojos, como fresón endulzado. Cambiáralos yo por los mejores fresales de Aranjuez. Su ardor, sirviérame de calor de vida; su dulzor, de lenitivo para mi vida de mortal. Ya los tengo, ya son míos; ya soy dueño de mi

vida, porque soy dueño de ti. Serás siempre dichosa.

El cuerpo de Sofía tuvo un escorzo de placer. Sus ojos negros, muy negros, fijos en los de Fernando, con esa inefable expresión que anega el alma en amores, rebrillaron, y tuvieron más divinos destellos que el de todos los astros que en el cielo lucían su majestad.

Oíase el arpegio de la fontana del parque; escuchábase tal ó cual esquila de los ganados; arrobaba esa armonía que del campo fluye, indescribible, pero que se posesiona del alma más que la mejor composición ideada por los hombres.

Pasaron al interior de la estancia á sentarse. Hiciéronlo tan cerca, que parecían un solo cuerpo. Excelsos son estos momentos tan soñados, tan deseados, que uno no se atreve á darlos brevedad, porque debían durar siempre. No otros goces debían ser los del Paraíso: la primer velada de unos recién casados que se aman.

—Ahora que soy feliz, acuérdomelo, compasivo, de tantas parejas de novios que arden en el suplicio de entrever este cielo que hemos alcanzado, sin poder entrar en sus dominios. ¡Lo hemos alcanzado! Esa serenidad de tu cara, que parece estatuaria, túrbola yo con mis besos, que colorean tus mejillas y te hacen respirar con jadeos. Esa suavidad de tu garganta, tan perfecta como dibujada por mis deseos, esa blancura de tu busto, entrevisto por mí por entre los calados de tu blusa, voy á bañarla en el aroma de mis besos, mejores que la mirra. Ese tu cuerpo, que es una joya de altar, que admiré por primera vez en ocasión inolvidable, lo sentiré á mi vera, durante toda mi vida terrenal. Esa tu voz, que es toda armonía, más que la que tienen los campos en noches como ésta, me arrullará durante las veladas de casados, que son poesía.

¡Ah, mi Sofía!, Sofía encanto, «huerto cerrado, fuente sellada», esposa bíblica, déjame caer de hinojos ante tu vista, déjame recorrer con mis manos, con mis ojos, negros y fogosos como los tuyos, el contorno de tus muslos garridos, el remanso de tu cintura, breve como una pulsera, el olimpo de tus senos, el manantial de goces de tu boca, la esencia de tu alma vista en tus ojos; déjame, que tu cuerpo es la escala florida que asciende al cielo.

—Fernando de mi alma, soy tuya. Dios me ha entregado á ti. Soy rosa que para ti guarda sus perfumes. En el búcaro de tu alma guarda mi cariño. Ningún hecho adverso de la vida puede atribularme tanto como el olvido de nuestros amores.

Fernando reclina su cabeza sobre el seno de su esposa. Siente sobre su boca la caricia del aliento cálido y perfumado de ella. ¡Cómo cantar la delicia de recibir sobre uno la brisa perfumada del hálito de la amada!

—Ven, Sofía mía, ven.

Enlazados recorren la estancia. Solos, en esa soledad encantadora; sin ojos que vigilen, dueños de sus actos.

Hay mucho amor y mucha paz, los dos divinos tesoros; hay olores campestres, los perfumes más gratos al alma.

El azahar, desde su esenciero, lanza sus últimos perfumes; ya dió su olor.

La cortina de la puerta se entreabre como á impulso de invisibles manos para dejar paso á los esposos. Se oye un beso.

«Levantémonos de mañana á las viñas, veamos si brotan las vides, si se abre el cierne, si han florecido los granados; allí te daré mis amores.»

¡Veladas de esposos, arrullo espiritual de las almas, sosegadas y gentiles veladas, quién pudiera cantaros!

¡Celestial noche de comunión de anhelos, ríbrala del amor, ventanita cara al cielo, quién tuviera



en su ser la ternura poética de San Juan de la Cruz para con él decir:

«¡Oh, noche amable, más que la alborada!
¡Oh, noche que juntaste Amado con Amada,
Amada en el Amado transformada!»

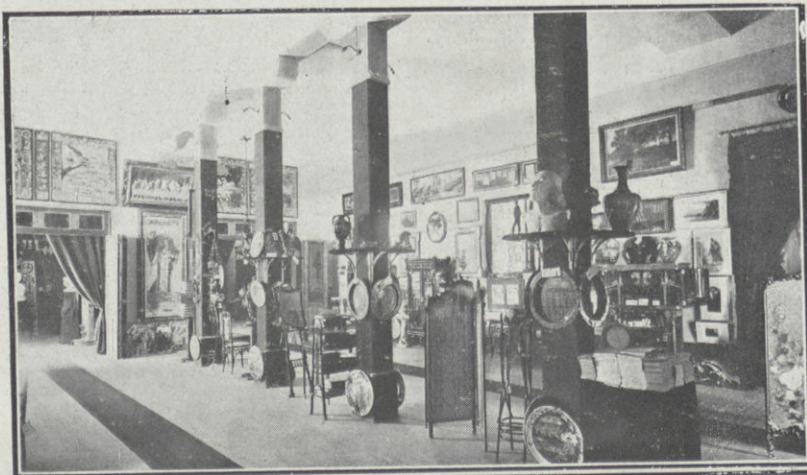
Manuel Encillo de Rueda

EXTRANJERO: INTERESANTES NOTAS DE LA REPÚBLICA E. U. DE MÉXICO --

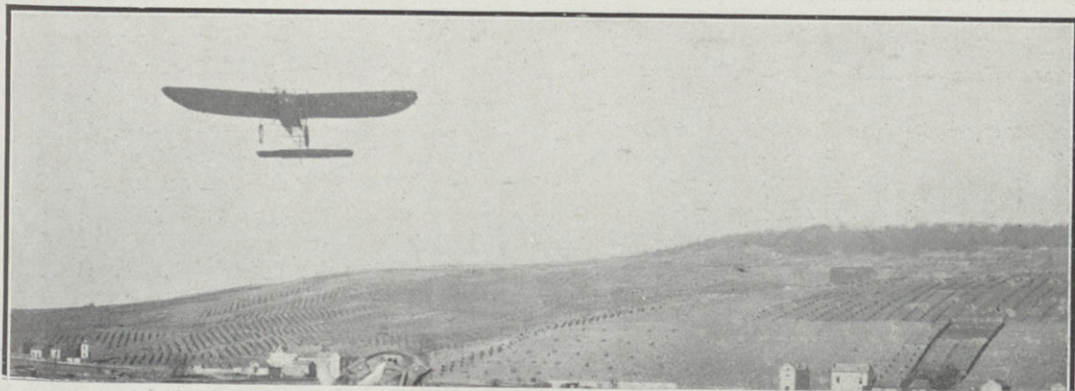
A la amabilidad de nuestro distinguido amigo D. Eduardo Salinas, Cónsul de los E. U. Mexicanos, en esta Capital, debemos la fotografía que publicamos del Sr. Lic. D. Francisco L. de Barra, actual Ministro de Relaciones Exteriores y Jefe del Gabinete del Gobierno, de aquella República. Antes de llegar á tan elevado puesto desempeñó con singular acierto los cargos de Ministro Plenipotenciario en varios Estados Sudamericanos, en

Bélgica y en los Países Bajos, y últimamente el de Embajador en Washington. Es una de las figuras más preeminentes de dicho país, y en sus talentos é iniciativas fundan cuantos le conocen grandes esperanzas, habiendo merecido general aplauso su nombramiento, que ha repercutido como sonoro eco de gloria por todos los ámbitos de la República.

Al Sr. Salinas como Presidente del Comité Regional de la Exposición de Arte é Industrias Decorativas celebrada en la capital de aquella República, debemos las fotografías que publicamos de algunas de las salas de aquel Certamen y las que publicaremos en el número próximo. En ellas figuran obras de Sorolla, Benlliure, Benedito, Peiró, Agrasot, Zapater, Castell, Constantino Gómez, Otero, Boví, Marco, Aliaga, Cano-Manuel, Pastor, Abril, Valls, Romero Orozco, Stolz, Belda, Verde, Fillol, Parrilla, Romá, Llácer, Causarás, Segura, Guillén, Cabrera, Benavent, de la Sra. Spitzer y otros, y notables trabajos decorativos de los Sres. Izquierdo Hermanos, José Ros, Francisco Valldecabres, Justo Vilar é hijos, Bayarri, José Andrés, Vilella y otros muchos, á todos los cuales enviamos nuestro sincero aplauso, y muy especialmente al Sr. Salinas, por la acertada actividad y entusiasmo con que ha contribuido al brillante éxito obtenido por los expositores valencianos.



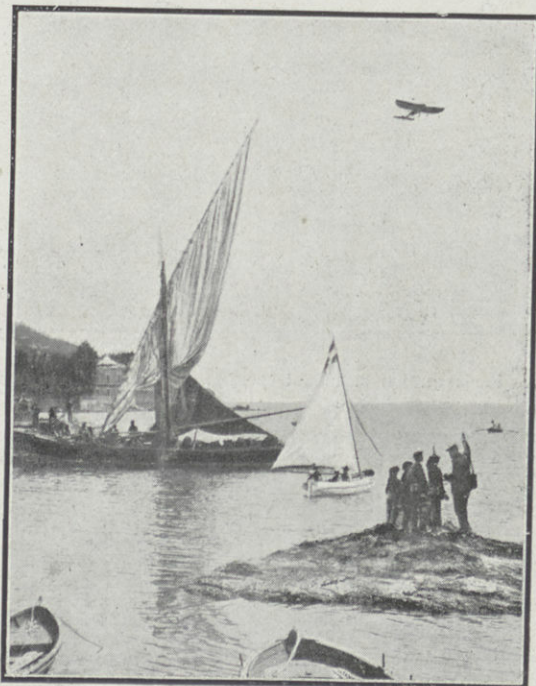
EXTRANJERO: El raid París-Roma-Turín



El aviador Frey á su entrada en Italia

FOT. DELIUS

El interesantísimo raid París Roma Turín, verificado días pasados, ha revestido los honores de una atención mundial inusitada. Después de la carrera París-Madrid, ha seguido la aviación, siendo el tema preferente y sucesivo. Los aviadores que se disputaban el premio en este *Raid* partieron del aeródromo de Buc en número de doce. Un numeroso público presenció emocionado la salida hasta perderlos de vista. En su sitio oficial hallábanse el nuevo ministro de la Guerra y el hijo de Mr. Monnis. En el primer recorrido París-Niza, únicamente el teniente Conneau, Garros y Frey quedaron en disposición de disputarse el premio y demás recompensas que en junto importan 500 000 francos, cedidos por el «*Petit Journal*». Aterrizaron en Niza los tres aviadores y de allí partieron para el recorrido de Roma. pa-



FOT. ARGUS.

Bagne, en su hermoso vuelo hacia Córcega

sando por Génova y Pisa. El Teniente Conneau (Beaumont), fué el más afortunado, pues cuando Garros se encontraba aún por Niza y Frey en Génova, llegaba él á Roma, recibiendo una ovación delirante. Garros llegó después y Frey sufrió en Pisa grave contratiempo por averías en el motor, resultando vencedor en la primera etapa el teniente Conneau. El gobierno italiano le ha condecorado y el francés le ha hecho caballero de la Legión de Honor. Falta realizar la última etapa del raid, con el trayecto Roma-Turín. En él se propone tomar parte el vencedor del raid París-Madrid, Mr. Vedrines. Del término de esta interesantísima fiesta daremos cuenta á nuestros lectores si, como esperamos, nuestros corresponsales nos envían las informaciones fotográficas que les tenemos encomendadas.



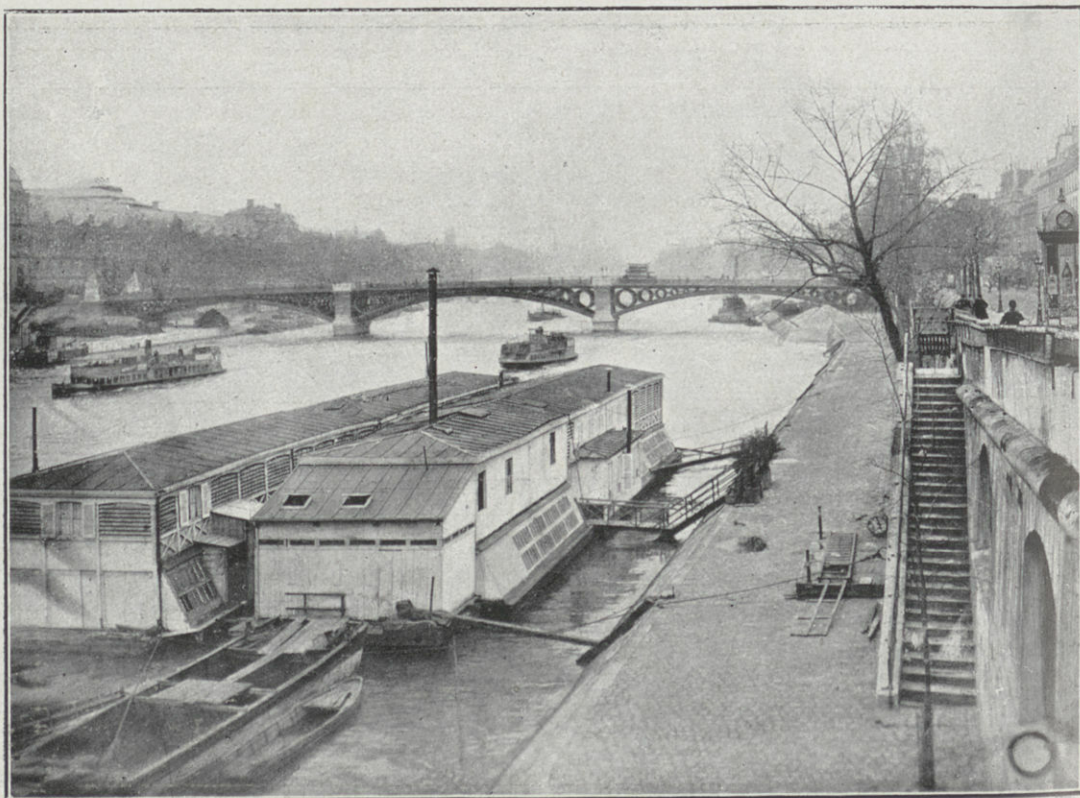
El público siguiendo con interés la marcha del raid, en las pizarras de los periódicos de París



El aviador Garros, en su vuelo por las costas de Italia, cercanías de Nervi

FOTS. DELIUS.

EXTRANJERO: Últimas notas de actualidad



Los grandes lavaderos en el Sena (Paris) que han sufrido desperfectos de consideración con motivo de la última crecida.



SS. MM. Británicas saliendo del Palacio de Cristal de Londres, después de un festival celebrado en él el martes de la presente semana.

FOTS. DELIUS

LONDRES: Las últimas carreras de caballos



Aspecto que presentaba el hipódromo en la tarde en que se verificaron las últimas carreras internacionales en Londres, en las que se disputaron el premio de 25.000 libras, caballos los más famosos de distinta nacionalidad.

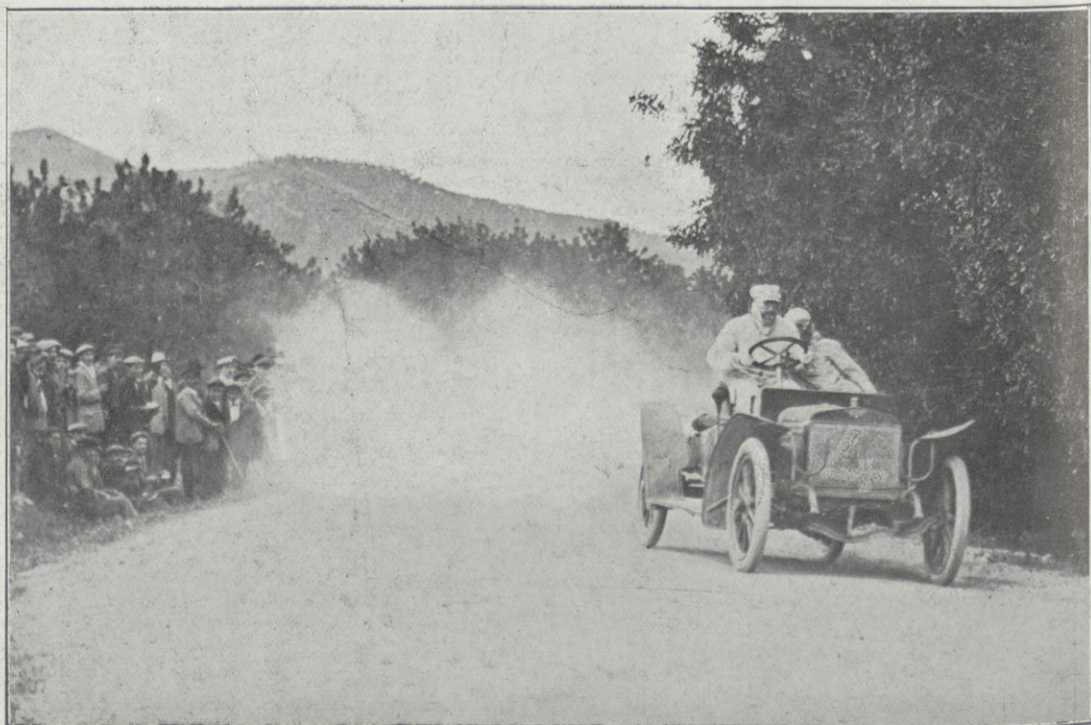
FOT. «TOPICAL»

LAS CARRERAS DE AUTOMÓVILES EN BARCELONA



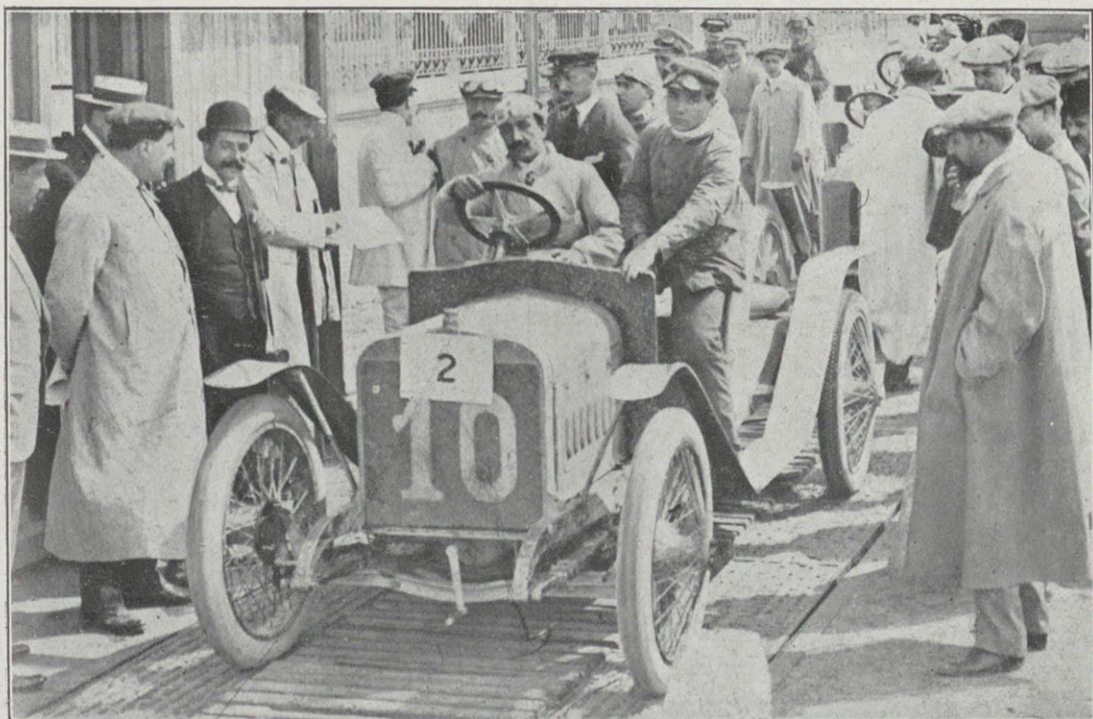
Salida de los coches que tomaron parte en la carrera «Campeonato de España»

Con brillantez inusitada se han celebrado en Barcelona las anunciadas carreras de automóviles. Numerosos han sido los coches que en estas carreras han tomado parte, y más numeroso aún el público que ha acudido a presenciárlas. La recta de Vilasar a Mataró, donde estaban instaladas las tribunas y palcos, ofrecía hermoso aspecto. Todos cuantos en esta carrera han tomado parte merecen los plácemes sinceros de los entusiastas del *sport*. Los vencedores por su triunfo, los carreristas todos por su entusiasmo y su trabajo, y los organizadores por el orden perfecto, que ha sido la nota saliente de la carrera.



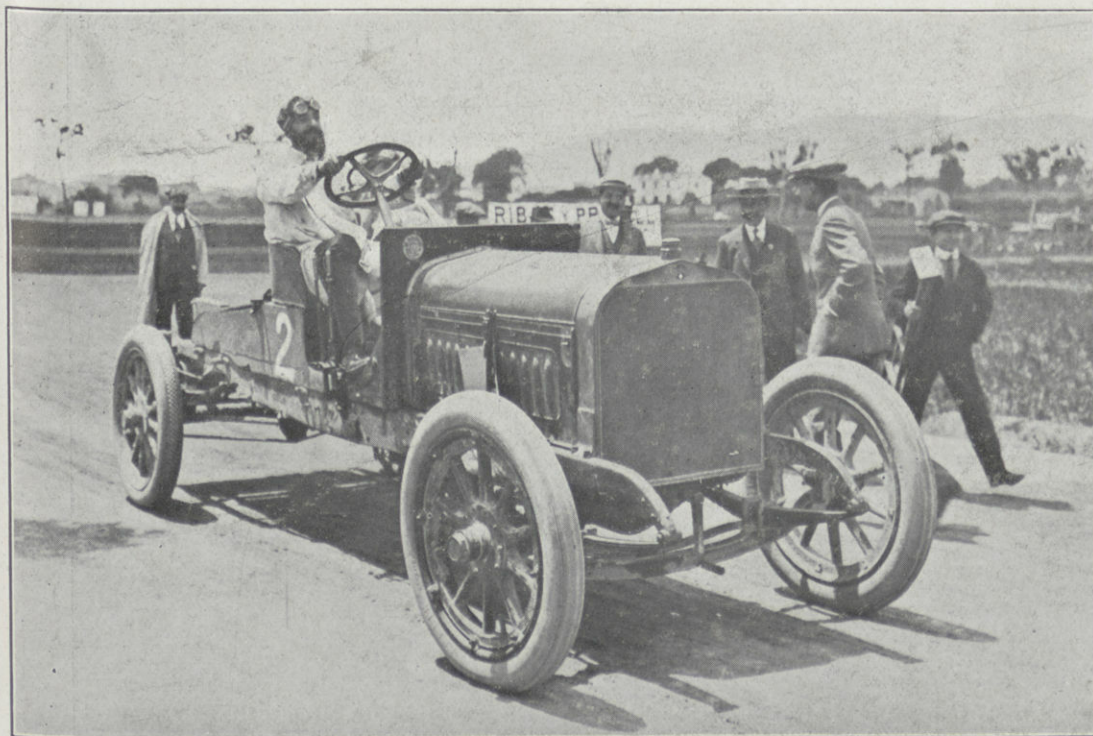
En un virage durante la carrera

BARCELONA. 2 CIRCUITO VILASAR = MATARÓ



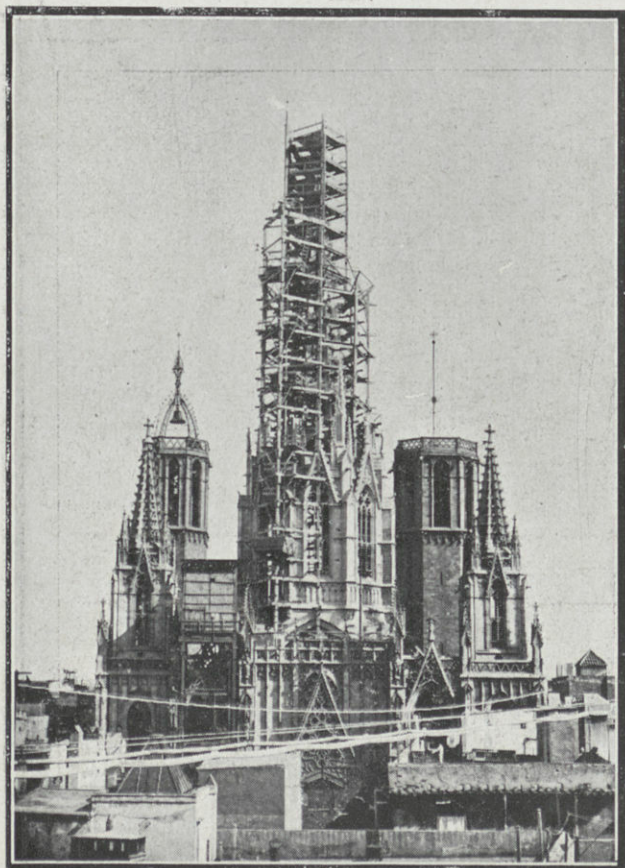
El Sr. Ciudad, vencedor de la «Copa del Rey» tripulando un magnífico «Hispano-Suiza»

Considerando la carrera bajo el punto de vista de coches, el triunfo indiscutible ha sido para la casa HISPANO-SUIZA, cuyos preciosos coches han merecido justos aplausos y ganado las más honrosas recompensas. Después de los grandes triunfos obtenidos por esta conocidísima marca en las carreras internacionales de Ostende, Mont-Ventoux y Bourlogne, el actual y merecidísimo coloca a la casa constructora en envidiable lugar. LETRAS Y FIGURAS, al reseñar con la imparcialidad acostumbrada este acontecimiento, felicita cariñosamente a D. Vicen'e Ballester, representante y delegado en Valencia de la HISPANO SUIZA.



El ganador de la «Copa Barcelona» Sr. Bous, en otro coche de la reputada marca «Hispano-Suiza» FOTS. BALLELL

BARCELONA: Notas de actualidad catalana

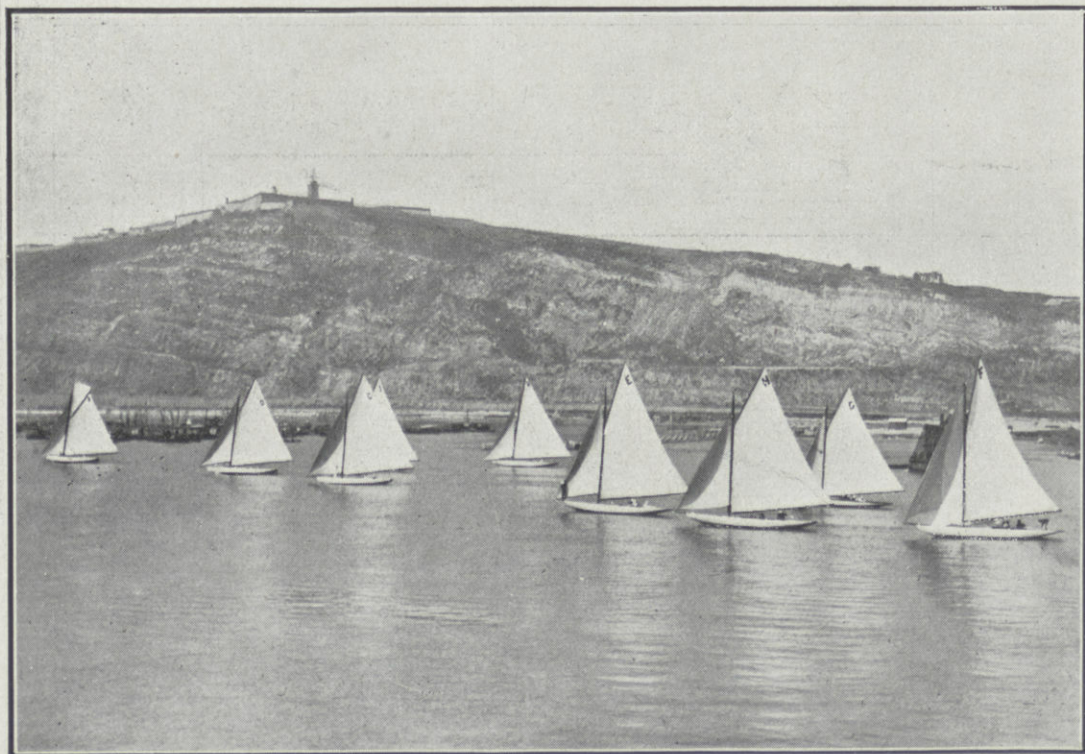


Estado en que se encuentran las obras de la Catedral de Barcelona

PRÓXIMAS á terminarse las obras de reparación de la catedral de Barcelona, damos una interesante fotografía del estado en que dichas obras se encuentran. Por su suntuosidad y elegante construcción, la catedral de Barcelona será una más de las muchas joyas de arte que á dicha hermosa capital española hermosean.

~ ~ ~ ~ ~

VERIFICÁRONSE la última semana en Barcelona las regatas internacionales anunciadas. La fiesta revistió la mayor brillantez, pues selecto y abundante público asistió á ella. El primer premio (la copa del Rey), fué adjudicado al balandro «C. M. A.», del Club Marítimo del Abra (Bilbao). Prepáranse nuevas regatas para el verano próximo, á las que asistirán SS. MM. y Altezas, y de las que daremos cuenta á nuestros lectores.



Salida de los balandros que tomaron parte la semana pasada en las regatas internacionales á la vela.
(El señalado con la A, que va delante de todos, es el de S. M. el Rey)

FOTS. BALLELL

:: Concurso nacional de Pesca en Aranjuez ::



Lugar conocido por "Tabla de la Estacada", en Aranjuez, donde se verificó el Concurso

LA Sociedad que lleva el título «Fomento de la Pesca fluvial», en Madrid, organizó días pasados un Concurso nacional de Pesca á caña y anzuelo. El sitio elegido fué el río Tajo, en el lugar conocido por *Tabla de la Estacada*, en Aranjuez. Concurrieron con tal motivo al expresado Real Sitio gran número de aficionados á esta clase de deporte, no faltando, entre ellos, el bello sexo, para hacerlo más interesante. Tomaron

parte en el Concurso 41 pescadores, otorgándose los premios á 4 de ellos, don Eugenio Cabrero, D. Joaquín García, D. Emi-

lio Sola y D. Enrique de la Peña, concediéndose luego otros premios de *consolación*, entregados todos por el Presidente de la Sociedad D. Leopoldo Velasco y por el Director general de Agricultura D. Texifonte Gallego, que asistió á la fiesta en nombre del Gobierno. Como fin de fiesta, á la que también asistieron las autoridades locales, civiles y militares, reunieronse todos en fraternal banquete, reinando entre los comensales el



Reparto de premios á los concursantes. D. Texifonte Gallego, Director general de Agricultura, entregando los premios, rodeado de las autoridades civiles y locales, que presenciaban el acto.

FOT. AS. RJO

mayor entusiasmo por el éxito alcanzado en fiesta tan simpática á la par que higiénica y de grato esparcimiento del ánimo.

MADRID: Tres notas interesantes de actualidad



El público presenciando el domingo último en Getafe las pruebas de aviación

FOT. JEREZ



El Infante D. Carlos y familia saliendo de tomar la medalla de Santa Rita

FOT. ASENJO Y SALAZAR

Se ha celebrado en Getafe la fiesta de Aviación de antemano dispuesta, tomando parte los aviadores señores Tyk, Loygorri, Mauvais y Granelli; ocurrieron varios accidentes, por fortuna sin otras consecuencias que los desperfectos producidos en los aparatos. A Granelli le acompañaba su señora, sufriendo ambos, por la caída del aparato, ligeros magullamientos. El gran premio de altura lo ganó Tik, que se elevó a 300 metros.

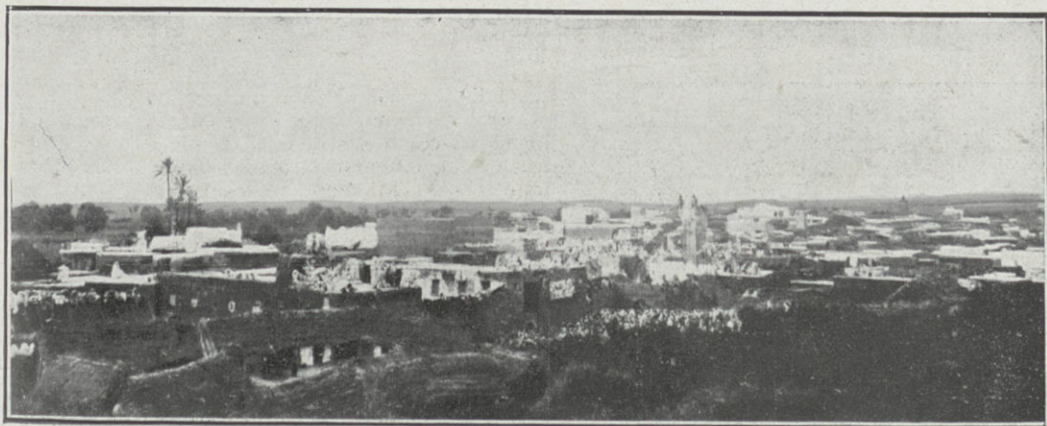
Días pasados se verificó en las Calatravas la ceremonia de imponer la medalla de Santa Rita al Infante don Carlos y su familia. El acto revistió gran solemnidad. En nuestra fotografía aparecen en primer término D. Carlos, su esposa D.^a Luisa y uno de sus hijos.

Verifícase días pasados la aristocrática boda del Duque de Medinaceli, de la que consideramos enterados a nuestros lectores. La fotografía que publicamos da idea del espléndido lunch servido en casa de los novios, al que asistieron gran número de invitados, ofreciendo la particularidad de lucir todas las señoras la clásica mantilla blanca, para hacer la fiesta más genuinamente española.



La boda del Duque de Medinaceli — El almuerzo en casa de los novios

FOT. MUÑOZ FAENA



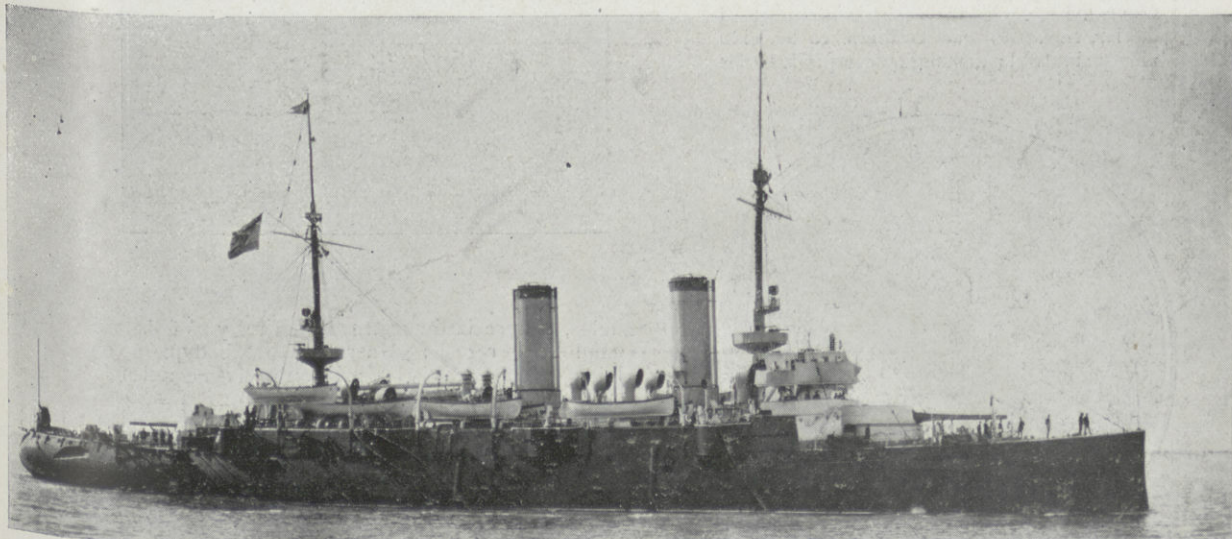
Vista general de Larache, donde desembarcaron las tropas españolas

NUESTRO corresponsal en Larache nos comunicó ayer telegráficamente la noticia de que nuestras tropas ocuparon la ciudad de Larache, una de las principales de Marruecos, y en la que en pasadas épocas ondeó el pabellón español.

No pueden, pues, ser de más actualidad las fotografías que ofrecemos en esta plana á nuestros lectores, que esperamos verán con ello el deseo de LETRAS Y FIGURAS de tenerlos al corriente de cuanto ocurra en el mundo, procurando, como en esta ocasión, casi anticiparnos á los acontecimientos.



Vado sobre el río Lucus, en las inmediaciones de Larache, donde acampau nuestras fuerzas de desembarco



El crucero "Cataluña", cuyas fuerzas de desembarco han sido las primeras en ocupar Larache

FOT. MORÓDER

CLAVELLINA LA DE LETRAS Y FIGURAS A SUS PEQUEÑOS LECTORES



Un futuro almirante de escuadra

LINDÍSIMOS bebés: Continuamente recibo vuestras cartitas en las que pedís con graciosos garabatos que también á vosotros os dedique unas líneas: ¡Cómo no complaceros, monísimos juguetes, si lo hacéis con ese mimo adorable que me entusiasma!... A las mamás bien puedo tardar alguna vez en contestarles, pero á vosotros que esperáis impacientes mis saludos con las fotografías de algunos nenes buenos que os envío para que aprendáis á imitarles, necesario es colocarlos en primer término y sobre todo complacerlos.

Yo que á todos os quiero mucho, sé descifrar esas cartitas que traen hasta mí la suavísima aroma de vuestra infancia; al leerlas, recuerdo que también yo he sido niña y siento la nostalgia de aquellos días



Curioseando los libros de papá

tan felices... tenéis el don, con vuestra charla deliciosa, de hacerme creer que estoy entre vosotros recibiendo dulces besos de esas boquitas sonrientes, y hasta en algunos momentos me hago la ilusión de que no ha pasado el tiempo y somos todos iguales.

Pero habéis de saber que Clavellina no es amiga



Recitando el monólogo "Oratoria fin de Siglo"

más que de los niños obedientes y estudiosos; esos parecen angelitos traídos á la tierra para hacer la dicha de sus papás, pero los malos, los diablos feos que les pegan á los hermanitos, rompen los juguetes y toman rabietas por cualquier cosa que no les quieran dar, esos no me gustan ni les dedicaré una sola línea hasta que se hayan corregido de verdad.

Continuad, pues, escribiéndome, lindísimos peque-



Una partida empeñada

FOTS. BERNIA

ñuelos, yo apreciaré vuestros adelantos y os felicitaré cuando lo merezcáis; mientras tanto, sabed que no os olvida y que os envía las más expresivas caricias la amiguita

Clavellina

El Concurso de Belleza de "Letras y Figuras"



Núm. 121.—Lema: «*Parita*»



Núm. 122.—Lema: «*Imperator*»



Núm. 123.—Lema: «*Modestia levantina*»



Núm. 124.—Lema: «*Menuda*»



Núm. 125.—Lema: «*Un torta*»



Núm. 126. Lema: «*Inteligencia*»



Núm. 127.—Lema: «*Modestia*»



Núm. 128.—Lema: «*Ajito*»



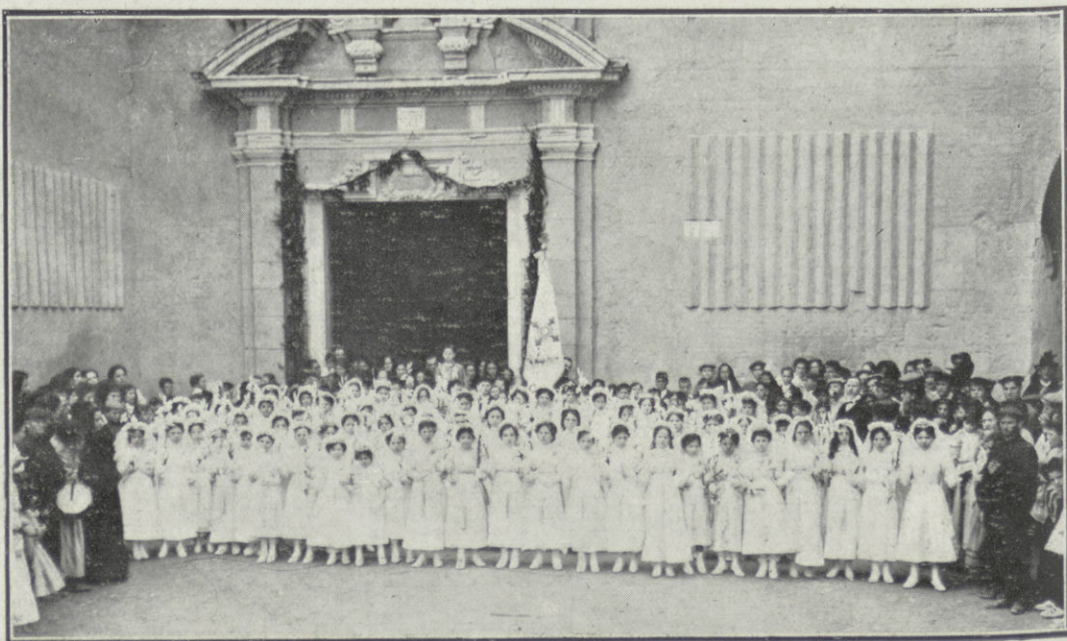
Núm. 129.—Lema: «*Zelinda*»

◀ VALENCIA: Boda simpática • Interesante comulgar en Alacuás ▶



En la Iglesia Parroquial de Santa Cruz, de esta Capital, contrajeron matrimonio el miércoles de la presente semana, la simpática y bella Srta. Amparo Biendicho Vitorio con el distinguido y conocido tenor D. Juan Traver Franch, revistiendo el acto inusitada animación. Después de la ceremonia nupcial se trasladaron los numerosos invitados al reputado Café Fornos, donde con el lujo y práctica peculiares en su dueño D. José Gamón Genovés, se sirvió un espléndido y suntuoso lunch en el que, el Sr. Gamón, puso una vez más de manifiesto su competencia en la Dirección de un establecimiento como el suyo que, á fuerza de laboriosidad y constancia, ha podido lograr que esté á la altura de los primeros de esta Capital.

Después del lunch, los nuevos contrayentes partieron para el extranjero.



ALACUÁS.—Interesante comulgar del que nos ocupamos en otro lugar de este número

FOTS. GABEDU

Cosas del mundo

Estamos en la redacción de LETRAS y FIGURAS: su director, sentado ante la mesa de despacho, habla solo, síntoma evidente de alguna preocupación, y de vez en vez suspende su monólogo quedando con la frente apoyada en ambas manos, como si tratase de apresar alguna idea que pugnaba por hacer salir de aquel cerebro obsesionado por un pensamiento fijo.

De pronto descarga un terrible puñetazo sobre la mesa, haciendo oscilar con movimientos de borracho á toda la serie de *monigotes* que en ella había, y con acento melodramático exclama:—¡Nada, nada! ¡Estoy dado á todos los demonios del infierno!

Al escuchar estas *endemoniadas* palabras, que para nosotros, los diábolos, constituyen algo así como un toque de llamada, surjo de entre una infinidad de originales que yacían en el *cesto del olvido*—¡así eran ellos!—y me presento ante el desesperado director.

—¡Coliflores!!—masculla éste, haciendo al mismo tiempo un respingo sobre su asiento, ante mi súbita aparición—; ¿quién eres?

—El Diablo Rojo—le contesto:—He visto por tus anteriores frases que te has entregado á nosotros y vengo á sacarte del compromiso en que te encuentras.

—¿Tú...?—me responde—, clavando en mí una mirada de temor y duda.

—Yo, sí: yo que tengo un poder del que carecéis todos vosotros; yo, para quien no existe nada secreto, como te voy á demostrar. Tú te encuentras agobiado ante la infinidad de peticiones que te han hecho, para que en las columnas de tu revista des á conocer algo de lo que pasa en nuestra sociedad, entre bastidores, en la calle, en todas partes, en fin; tú quisieses para ello, poder sorprender los miles de secretillos que encierra tu pícaro mundo, y de este modo saciar la curiosidad de tus lectores; pero, ¡claro!, te encuentras impotente para ello, y has tenido que buscar nuestra ayuda para salir de tu atolladero. No te pese, sin embargo; yo te prometo que de aquí en adelante sabrás cuanto se guise y coma en todas partes y que nada ignorarás.

—¿Tan grande es tu poder?—arguye mi interlocutor.

—Mucho—le respondo—; yo soy una especie de Canalejas dentro de nuestra corte diabluna, y dispongo de una bien organizada policía—que para sí la quisiera vuestro Presidente—, que pone en mi conocimiento todo cuanto ocurre. Como principal elemento tengo de mi parte al sexo fe-

menino, y estos *encantadores diablos*, cada uno dentro del centro en que se desenvuelve, procuran no ignorar nada, y mucho menos de lo que á ellas mismas se refiere, desviviéndose por contarme cuanto ven y averiguan, con sus pelos y señales. Así, por este medio, y sin ser visto ni conocido, sé, por ejemplo, que las señoritas *tales* vistieron de este ó del otro modo en la reunión del conde H; que á las recepciones del general S acude la flor y nata de la aristocracia, atraída por la amabilidad y delicadeza de los dueños de la casa; que la tiple Z anda en amores con un partiquino, y se empeña en que éste debute con el papel de tenor en una obra próxima á estrenarse, habiendo, por este motivo, la *marimorena* consiguiente entre empresario y artistas; que Mosquera se encuentra colocado entre un Miura y un Bomba, y que ya le lleva dada la puntilla á varios hermosos *pápiros veragüñeos*, y otras mil cosas, en fin, que á vosotros os sería imposible averiguar.

—Convencido—exclamó el director—; veo tu poder y te tomo desde luego á mi servicio; ahora pactemos: ¿cuáles son tus condiciones?

—Muy modestas—le respondí—; sólo quiero tu alma y una copa de champagne.

—Poco á poco—interrumpió—; mi alma me es imposible dártela ahora, por tenerla guardada en el bolsillo de un chaleco de fantasía que sólo me pongo cuando repican gordo; en cuanto á la copa, toma; y alargó hacia mí un elegante vaso del referido líquido.

—Gracias—le contesté—apurando de un solo trago el rico espumoso—; y ahora hasta el próximo sábado, en que te traeré noticias interesantes.

—Adiós—dijo el director—; y reclinándose en su asiento, murmuró, mientras una diabólica sonrisa se dibujaba en su rostro:—Ahora ya podré saber las *cosas del mundo*.

EL DIABLO ROJO.

Teatros

Principal.—Con el beneficio de Fernando Díaz de Mendoza, el miércoles se *firmó la paz* en este teatro.

Aún resuenan en mis oídos los atronadores aplausos, aún percibo el ambiente saturado de perfumes, aún mi vista se recrea, esparciéndola entre tanta flor, entre tanta gloria. Todo ello fué el tributo rendido por el pueblo valenciano al eminente actor, fué la despedida cariñosa á Fernando y á María, ¡que no se van, no!, se alejan sólo y muy cerca por ahora, tienen compromisos sagrados que cumplir, van á Barcelona, donde les espera nuevos triunfos, nuevas ovaciones.

La compañía, toda la forman artistas de gran mérito, de indiscutible mérito, entre ellos los Sres. Santana, Thuiller, Mesejo-Carsí y Medrano, que con Fernando, son ilustres competidores de Zacconi, Novelli y Coquelin, en cuanto á *bordar las perfecciones supremas del gesto*, que nos dice Iffland.

Entre ellas, con María Guerrero, las Sras. Salvador, Bárcena, Jiménez y Bofill y las señoritas Le Bret y Cáncio, de grandes capacidades de asimilación y condiciones físicas nada vulgares. A todos les deseamos iguales triunfos (mayores, no caben) que los conquistados en Valencia; el tiempo pasa veloz; esperémosles resignados hasta la próxima temporada. Al Sr. Jordán, empresa, cúmplenos felicitarle una vez más (seamos justos), por su perseverancia, por su complacencia para con el público, por su decidido interés en sostener el prestigio de que siempre ha gozado nuestro teatro Principal, con espectáculos que saben á arte, que enseñan arte; ignoramos, por no ser de nuestra incumbencia esas interioridades, si se han obtenido ó no beneficios compensativos; creemos que sí los ha habido, á juzgar por el aspecto que en todas las representaciones presentaba el teatro; doce funciones, doce llenos; si así ha sido, bien lo merece el Sr. Jordán. Animo, pues, y venga la Pino, que tiene, como la Guerrero y Mendoza, trazada ya en esta localidad la estela de provechosos triunfos, por el cariño que Valencia les tiene exteriorizado en cuantas ocasiones ha tenido motivo para demostrárselo.

DON TERESO.

COLONIA Y QUINA

DESDE 2 PESETAS LITRO



Gran surtido en
PERFUMERÍA
de las más acreditadas marcas á precios sumamente económicos.

OBJETOS PARA
REGALOS

CUADROS Y PINTURAS AL ÓLEO

ARTÍCULOS DE PIEL

SALÓN PRAT

Pascual y Genis, 30
— y Colón, 7 y 9 —
SERVICIO A DOMICILIO

ENTRADA LIBRE



EXPOSICIÓN CANINA

JUANITO ESPAÑOL.—¡Es una Exposición de una vez! ¿eh?

EL SR. FRANCÉS.—¡C'est vrai! Sobre todo este SULTÁN. *Estar* todos ellos una verdadera exposición.

Rosas bermejas

De pequeña recordaba como un sueño que de su casa pasó á la de sus tíos, y que cuando preguntaba por sus padres, la respondían que habían muerto.

Ya mayorcita, se fué enterando de que su padre, entusiasta marino, sucumbió en un naufragio, y que su madrecita le siguió poco tiempo después, dejándola á ella solita en el mundo, sin bienes de fortuna y con parientes poco cariñosos, que huían de la carga que da un ser pequeño y sin renta.

Un hermano de su madre, conolido al fin de la nenita, mandó que pusiesen un cubierto en su mesa para ella, y quiso que entre sus hijas creciese Rosa, la huerfanita, que fué mal recibida por la tres niñas, que veían en ella una intrusa más que una parienta desgraciada.

Empezaron por llamarla *esa*, que el mismo nombre suyo llevaba la hija mayor de la casa y no toleraban que otra Rosa fuese nombrada allí.

Diferencias se establecieron desde el primer día entre una y otras, que mientras las primitas destrozaban *bebés* de gran precio, ella tenía que confor-

marse con la muñeca de cartón, coloradota y fea, que menos costaba.

Y no era eso lo que más la condolía: á veces, alejada en un rincón del saloncito donde se expansionaba la familia, veía á ésta unida, prodigando los padres á las hijas mil caricias, sin que ni una sola llegase á ella, como si ni aun se diesen cuenta de que estaba allí, con sus ojitos rebosando lágrimas y repitiendo muy quedo: ¡Madre, mamita mial, ¿por qué te fuiste, y yo estoy en el mundo sin tus besos?

Cuando de niñas pasaron á mayores, sufrió más la chiquilla, que de las cuatro Dios quiso que fuese ella la más bonita y la más buena, ofreciendo el contraste de un sol de estío que llueve incendios en las llanuras calcinadas por ardores de canícula, el cuajarse de hojas los árboles y el reir del jardín que se deshace en flores; con el sol que escondido entre nubes grises parece linterna que apaga su luz para no ver el sendero cubierto de escarcha, ni el picacho de la sierra con caperuza de nieve, ni el bosque sembrando muchedumbres de esqueletos.

Así pasaba con ellas: una era todo luz, alma grande que sabía compartir sus penas con el que vive muriendo.

Las otras, déspotas, egoístas, con

almas insondables como negruras sin fin del espacio, amigas de fiestas de caridad para los pobres, que permiten divertirse á los ricos, y es más cómodo que escudriñar rincones que contristan el ánimo.

Y ocurrió lo que era lógico que ocurriese; que apareció en aquella casa un *él* que hizo impresión en las cuatro muchachas, pero con preferencia en las dos Rosas, que por hacer honor al nombre, eran más bonitas que la más bermeja rosa que embellece el mejor jardín.

Carlos era agradable como la li-sonja, jugaba bien los ojos y conseguía interesar á las mujeres, sin regatearlas atenciones en todo momento; por eso, al saber que á Rosa la encantaban las flores, él la enviaba un ramo que servía para despertarla todos los días y llenar de pesadumbre á la huerfanita, que una por una de sus rosas iba colocando en un *tibor* del cuarto de su prima, sin que á ella la estuviese permitido apoderarse de una para lucirla en su pecho.

Carlos, frecuentando un día y otro aquella casa, llegó á fijarse en la otra Rosa, y la encontró superior en todo á la que él eligió, y sin darse cuenta de cómo fué, el caso es que una noche

musitó al oído de la huerfanita palabras que la hicieron pensar en la realidad de sus ensueños.

Pero temió á sus primas, le impuso á él silencio, y no se traslució en la casa el chispazo de aquellos nuevos amores.

Amores que siguieron en la sombra y que, á fuerza de razonamientos de él, acabaron en que una mañana abandonó ella la casa de sus tíos y se apoyó en la mano que él la tendía, diciéndole:

—Llévame lejos, muy lejos, que nadie nos encuentre, que no vuelva yo á ver estos lugares de recuerdos tan tristes para mí.

Y él, complaciente, la hizo viajar, distraerse, conocer que había un mundo para vivirle como debe vivirse.

Ya tuvo la niña todos los días sus rosas bermejas que acariciaban sus labios mezclando su aliento con el aroma de las flores, mientras Carlos la hacía fijarse en la hermosa perspectiva que ofrecía el anchuroso mar desde la terraza del mundial Casino á cuyos pies llegaban las acariciadoras olas rindiéndole homenaje.

Y horas pasaron felices en aquella terraza escuchándole ella á él con anhelo, y á veces, sin notarlo, deshojando nerviosamente alguna rosa que caía al mar lenta, como reprochándole su crueldad, mientras ella seguía con la vista el nadar de sus pétalos, que semejaban gotas de sangre.

El encanto de horas, de meses, de años desaparece, y así la hermosa niña con el tiempo notó las ausencias de Carlos, que acabó por abandonarla para casarse con otra mujer de brillante posición.

Y esto lo supo ella, y corrió á la iglesia, que abarrotada de invitados lucía sus mejores galas para dar más esplendor al brillante acto.

En la puerta del templo gentes curiosas esperaban la salida de los novios, y Rosa, cubierta con un amplio abrigo negro, apretaba impaciente un puñalito de hoja ancha como la herida que le hizo el que la traicionó sin miramiento, y esperaba también.

Hubo un revuelo en el público; en lo alto de las gradas del templo aparecieron los novios; Rosa se adelantó para buscar lugar propicio á su venganza, pero algo la contuvo: aquellas rosas bermejas, cuyas hojas al caer simulaban gotas de sangre.

¡Sangre! Su alma buena la rechazaba como á la venganza, patrimonio de espíritus ruines.

Y llorosa pronunció el nombre de su hijita que la esperaba en casa, que necesitaba sus besos y sus brazos, y

se alejó pensando que no merece un hombre toda una vida de remordimiento.

MARÍA SOTO

POR EL MUNDO
Curiosidades

El cementerio más grande del mundo

Pompeya, la más interesante y desgraciada ciudad del imperio de los césares romanos, llamada por algunos la «Ciudad tumba», ha sido hasta no mucho tiempo el cementerio de más grandes proporciones que ha existido sobre la tierra.



Vista parcial del cementerio de Pompeya.

El día 23 de Noviembre del año 97 de nuestra Era, una terrible é inesperada erupción del Vesubio, tan rápida como violenta y grande, sepultó á Pompeya bajo una capa de ceniza y lava de quince á veinte metros de espesor, sorprendiendo á sus habitantes en su vida ordinaria. Diez y ocho siglos ha permanecido Pompeya totalmente sepultada. El emperador Tito se propuso descombrarla y volverla á la vida, pero hasta 1748 ningún trabajo serio se hizo en ese sentido. En dicho año, por iniciativa de Carlos III, rey de Nápoles, comenzaron con actividad las excavaciones.

Aunque en distintas épocas los trabajos han sido interrumpidos durante algunos años, desde entonces no ha cesado la arqueología de enriquecerse con preciosos documentos que, ni á la violencia de la catástrofe ni al trabajo destructor de los siglos les fué dable destruir. Hoy se hallan descombradas más de dos terceras partes de la ciudad, ofreciéndose á los ojos del turista lugares tan interesantes como las Termas, el Teatro Maggiare ó Scoporto, la calle de los Sepulcros, la de la Abundancia, el Templo de Giorte, el de la Fortuna, y las casas de Salustiano y de Pansa, descollando por su belleza y característica perspectiva la pri-

mera de dichas calles, destinada á recibir los restos de las más principales personas, según antigua costumbre de los romanos, quienes destinaban una de las vías exteriores de las ciudades á enterramientos, levantando en ellas sencillos y esbeltos sepulcros.

En general, las calles son pequeñas y estrechas—las más anchas no llegan á ocho metros—todas tienen sus aceras y se hallan empedradas con trozos de lava. Los edificios, de los que no hay ni uno solo intacto, tienen un marcadísimo y bello carácter de la época, y en ellos se han hallado, á más de muchos cadáveres, multitud de esculturas, pinturas murales, mosaicos,

muebles y otros objetos, los cuales, conservados en un estado relativamente bueno, han servido para estudiar los usos y costumbres de la destruida ciudad, como igualmente su grado de esplendor y de riqueza.

Pompeya se halla á doce millas de Nápoles, tenía una población de 30.000 almas, de las que quedaron enterradas entre lavas y cenizas más de dos terceras partes.

POLIUTO.

Plaza de Toros

Mañana domingo, día 11, á las cuatro y media, se verificará la sexta novillada de abono, en la que se lidiarán 6 novillos-toros (desecho de tienta y cerrado) de la Sra. Viuda de Concha y Sierra, siendo los matadores los aplaudidos *Petrño, Dominguín y Celita*.

El jueves salió para Madrid, D. Ricardo Camilleri, letrado de la Comisión nombrada por los Ayuntamientos del partido judicial de Ayora, para gestionar cerca del Gobierno la cesión de los montes comunales á los municipios de dicho partido.

Tendremos al corriente á nuestros lectores del resultado de las gestiones que realicen, en las cuales les deseamos un éxito completo.

AL PASO DE LA ACADEMIA DE INFANTERIA DE TOLEDO

SALUDO AL EJÉRCITO

¡Legiones del honor y de la gloria...;
brillantes caballeros de la Patria
que esculpís en el mote del escudo
la vibración perpetua de la raza...;
austera inmensidad que en lo podrido
sin manchar rozó su veste blanca:
y sólo se tiñó, nadando en honra,
del sublime carmín de las batallas...;
Ejército español; postrer asilo
de todas las virtudes legendarias
que imantaron del sol la emíreica cumbre
sobre la cruz de la corona hispana...;
Ejército español..., que peregrinas,
soñando redentoras lontananzas,
y bebiendo el perfume del terruño
que las cenizas de los héroes guarda;
efluvio singular en que se mezclan
el alma de una flor, la flor de un alma;
el beso de las rosas campesinas
y el aroma inmortal de las hazañas...;
Ejército español; Bailén te acoge
volteando sus épicas campanas;
arrojando su clámide al camino
por alfombra que huellen tus pisadas;
y su pecho al sagrario de tu pecho
en las notas fervientes de un ¡hosanna!...

La ciudad victoriosa de hace un siglo
en ti al futuro triunfador abraza;
y sois, en ese abrazo de la sangre
que corrió ayer y correrá mañana...;
tú, Castaños, Daoiz..., la eterna cifra
del nervio nacional...; Bailén... ¡tu casa!...

Mira el temblor de las tupidas mieses
al compás majestuoso de tu marcha...;
¡cantar de las espigas y las hojas!...;
no murmuran en él las dulces auras...;
son los huesos ilustres de los muertos
que en la tumba común de gozo saltan...;
es el río de sangre que se agita
moviendo de la tierra las entrañas...;
es el ayer, el ochocientos ocho,
que del sepulcro tu valor aclama...;
es la eternal cadena de la Historia
que otro eslabón á su tesoro enlaza...;
el númen del gigante que aún palpita
en la inercia letal de la mortaja,
al ver su propia luz, su propia vida,
en tu vida y luz continuadas!...
Por eso del terruño solariego
las hojas ríen, las espigas cantan
á dúo con tu aliento enardecido,

al compás majestuoso de tu marcha.

¡Ejército español!.. Bailén patriota
en sus jardines de arrayán te aguarda...;
su duro lecho, á tu cansancio brinda;
su mesa ruin á padecer te llama...
Devuélvele con creces el obsequio
en el móvil lugar de las campañas...
allí, bajo el dosel de la Bandera,
alce su curva hoz junto á tu espada;
y, como un siglo atrás, su sangre corra
con la tuya en herviente catarata...
¡que aún tiene jugo el centenario seno
de esta vieja nodriza de la Patria!

José M.^a MARTÍNEZ Y RAMÓN.

Bailén, Mayo 1911.

Es copia.



EN EL GIMNASIO

—¿Qué es eso, Sr. Rodríguez, no hace usted ejercicios de Poleas?

—¡No, por Dios! Acabo de hacer el *Potro* y estoy rendido.

BIBLIOGRAFÍA

Los intelectuales valencianos quieren también contribuir con los productos valiosísimos de su mentalidad poderosa á aliviar las necesidades de los pobres. Iniciado este movimiento de generosidad por el maestro Serrano, que donó á la Asociación Valenciana de Caridad con los productos de su grandioso himno más de diez mil pesetas, fué secundado con entusiasmo por el insigne novelista D. Vicente Blasco Ibáñez, quien apuntó la idea de fundar una biblioteca de la Asociación Valenciana de Caridad que pudiera proporcionar á ésta pingües ganancias. El actual Presidente del

Consejo de Ministros, los señores don Segismundo Moret, D. Gumersindo Azcárate, D. Eduardo Dato y D. Amalio Jimeno prometieron de buen grado contribuir á la realización del pensamiento con artículos originales; todos los escritores y artistas *de la tierra* honrarán seguramente con sus obras la biblioteca que nace... Y como el movimiento se demuestra andando, hoy aparecerá el volumen primero firmado con uno de los nombres más prestigiosos entre los que cultivan la ciencia en nuestra Valencia, por Jesús Bartrina.

El genial escritor ofrece á los pobres las primicias de su pluma en el cultivo de la novela, y les dedica no

sólo los primores de su ingenio, no sólo las esencias de su excepcional talento, sino también el valor material de la edición.

La novela *Cuasi*, que así se titula, la escrita por el distinguido doctor, se venderá al precio de dos pesetas en todas las librerías y en muchos comercios que se han ofrecido á hacerlo.

Seguramente responderá Valencia al generoso esfuerzo de sus intelectuales.

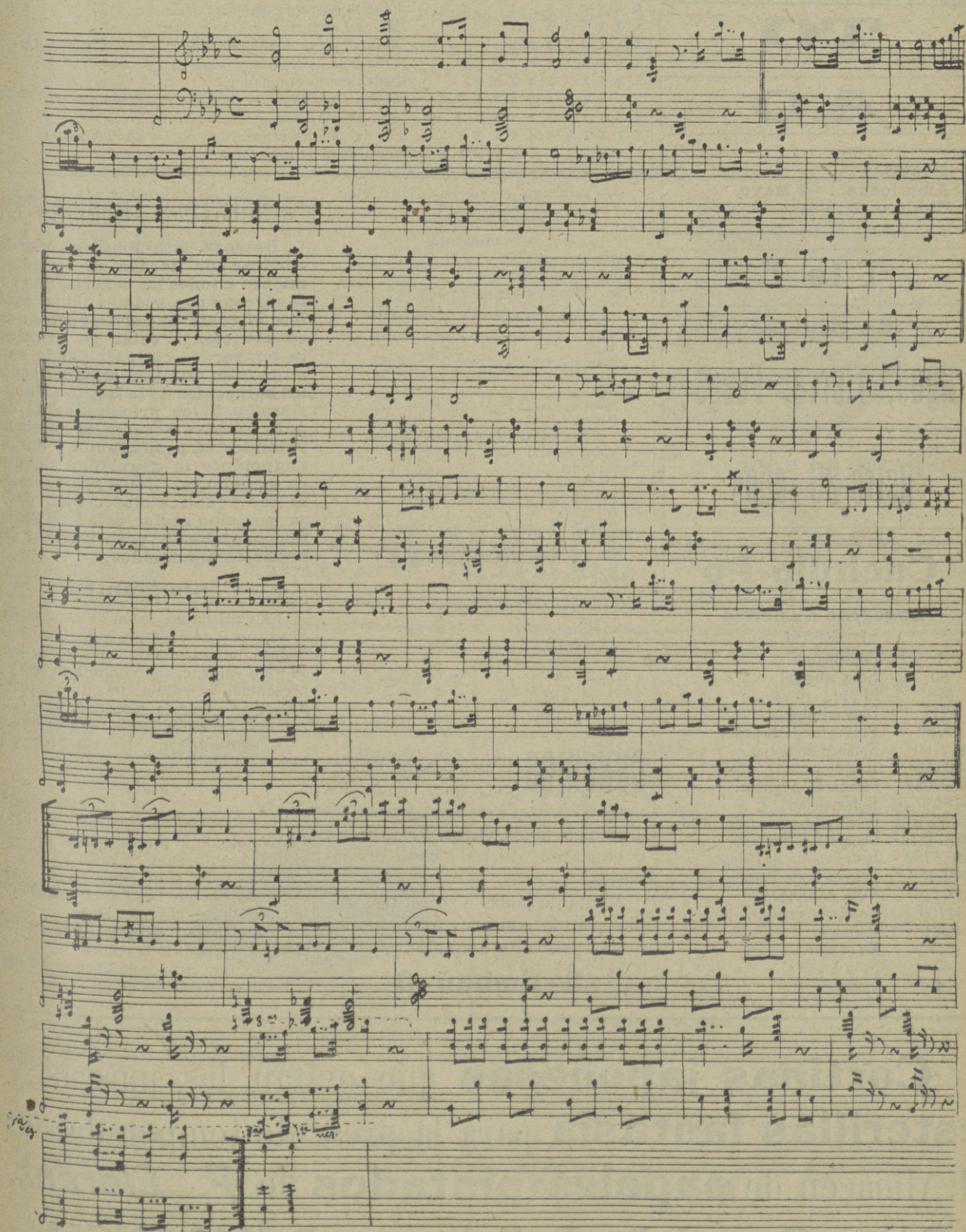
COMERCIO DE MÚSICA LUIS TENA

CASA LA MÁS ECONÓMICA
San Vicente, 103 VALENCIA

ADIÓS Á ESPAÑA

SCOTIS

por AMADEO RIERA



PASATIEMPOS

por MACARIO JULVE

DE

Julio a

TO**AO**

Pantalón...
Americana...
Chaleco... 2 Mayo.

T la E

Ser Supremo

Agua, Tierra, Fuego**Astro-25 años****Cuchillo-Po****Logogrifo numérico**

por E. DAZA

1	Consonante.
80	Nota musical.
628	Id., id.
4212	Dios mitología.
09780	Provincia de España.
412760	Nombre de mujer.
4308342	Insecto.
03823032	Planta de América.
437843670	Enfermedad.
1234567890	Celebrado autor madrileño.
307674812	Compositor italiano.
42173782	Instrumento de física.
6497180	Provincia de España.
097146	Villa de Oviedo.
41706	Nombre de varón.
0524	Química.
345	En el mar.
67	Nota musical.
4	Vocal.

LOGOGRIFO

por E. DAZA

X	Consonante.
X X	Interjección.
X X X	Pez.
X X X X	Historiador español.
X X X X X	Instrumento de música.
X X X X X X	Célebre herrero español.
X X X X X X X	Mes del año.
X X X X X X X X	Natural de un Estado de Méjico.
X X X X X X X X X	Provincia de España.
X X X X X X X X X X	Instrumento graduador.
X X X X X X X X X X X	Animal cuadrúpedo.
X X X X X X X X X X X X	Aplicable á Dios.
X X X X X X X X X X X X X	Pez del Mediterráneo.
X X X X X X X X X X X X X X	Reptil fósil de Inglaterra.

Charada geográfica

por E. DAZA

DO x x x x
RE x x x x
MI x x x x
FA x x x x
SOL x x x
LA x x x x
SI x x x x

Charada

por el MANGAS

Estoy *todo*
desde que no *prima-*
(tres
dos-prima sin indivi-
(duo,

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS
PUBLICADOS EN EL NÚM. 11
A la charada

Mar-ga ri-ta.
Por «Epaminondas».

PUBLICADOS EN EL NÚM. 13

A las negaciones acrósticas

Nos
Noab
Noble
Novela
Noticia
Nonágono
Noviercas

A las charadas intercaladas

Mo-la-na.
Do-lo-ra.
Ma-ca-ca.
La-ser-nia.
A-re-na.
A-lar-cón.
Tor-pe-do.

A la doble cadena

Ron
Ala
Sedas
Ira
Folio
Oda
Nasal
Ina
Sauce
Ros
Ola

CANARIOS Única casa en Valen-
cia, que vende los
magníficos canarios flautas y saifers
á precios nunca vistos. Cría, recria
y educación de toda clase de ca-
narios.

Venta de jaulas y casetitas pro-
pias para la conservación higiénica
de tan preciados animales.

3-Embañ-3**¿A NUESTROS ANUNCIANTES**

Deseosa esta Empresa de de-
mostrar con hechos su agrade-
cimiento á todos los señores que nos
favorecen con sus anuncios, tene-
mos el gusto de participarles que,
en atención á estar ya próxima
la temporada estival, desde este
número se remitirá gratis á todos
los balnearios de la Región Valen-
ciana y á los principales de Es-
paña nuestra Revista, al objeto de
extender su propaganda y dar al
anunciante la seguridad de que
su anuncio será leído precisamen-
te por aquellas clases que, dada
su posición social, están en mejo-
res condiciones para utilizar los
artículos anunciados.

SUCEDIDO

Actuaba en un salón de esta capital
una conocida belleza, la que llevaba los
dedos completamente llenos de sortijas
de gran valor, cuando en una de las re-
presentaciones, á uno del público, joven
distinguido de esta localidad, se le ocu-
rrió decirle, mirándole los dedos:

«Tienes el gran *boao*, y á escupir al
Monte de Piedad.»

Se encuentra de visita un caballero,
y hablando de la precocidad de su hijo,
le dice á la dueña de la casa:

—Mire usted si mi Pepín es listo, que
el primer día que llegó á la escuela ya
le concedieron el tercer lugar.

—Caramba, y ¿cuántos eran en ese
colegio?—preguntó la señora

Á lo que responde el preguntado:
—Pues... tres nada más.

Cortinas japonesas que evitan las moscas y
esterillas fantasía para la presente temporada, en
el Almacén de **papeles pintados** de **F. Lloréns**,
Poeta Querol, 4 y Ballesteros, 7.-VALENCIA

COCEDOR AL HORNO Y GUISADOR HIGIÉNICO

SIN FUEGO

De venta en Valencia: LUCIA Y CARBONELL, ferretería de «El Ferrocarril», plaza de Emilio Castelar, 22 (junto á la subasta de Clement), y Alfredo Calderon, 1, teléfono núm. 70.

Al por mayor: EDUARDO LLISO, representante general en España, Valencia, 21, almacén de guano CATARROJA (Valencia).

Advertencia importante.—Se solicitan representantes activos y solventes en todas aquellas plazas de la Península, Baleares y Canarias, que no los haya. Dirigirse por escrito al representante general, con referencias y toda clase de detalles; de lo contrario no serán atendidos.

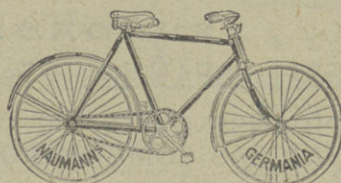
MAQUINAS NAUMANN

para COSER Y BORDAR

GARANTIZADAS. — AL CONTADO Y Á PLAZOS. — PIEZAS SUELTAS. — Agujas seda y demás accesorios



Máquinas restauradas de todos sistemas cuyo buen resultado se garantiza, á precios económicos.

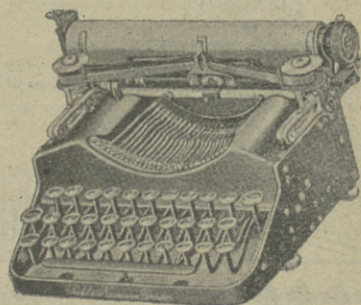


BICICLETAS

marca GERMANIA

de ligereza y solidez intachable.

— BICICLETAS RESTAURADAS —



Máquinas de escribir Á TECLADO

-- Tinta tricolor, Escritura á la vista --

IDEAL... 750 Pese'as.
ERIKA... 400 »

Esta MÁQUINA es la reina de las económicas por su perfección y solidez.

PÍDANSE CATÁLOGOS GRATIS

NARCISO MERCE

Santa Teresa, 8 — VALENCIA

MAQUINA DE ESCRIBIR ♦ Smith Premier- Modelo n.º 10 visible

Teclado completo,
Solidez, Perfección,
Selector de columnas,
Rodillo desmontable,
Carro intercambiable.



“La última palabra en mecanografía”

Grand Prix - Paris 1900 ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

♦ ♦ ♦ ♦ ♦ Grand Prix - Bruselas 1910

Delegación en España:
D. Otto Streitberger

Informes en Valencia:

José Payá Pérez

Calle Universidad, n.º 106
BARCELONA

En Sala, 13

PAÑERÍA Y SASTRERÍA

CAMISERIA Y CORBATERIA

ABDÓN IBÁÑEZ

Completo surtido en géneros para trajes á medida

Especialidad en el corte de camisas y calzoncillos

Plaza de Cajeros, 3 y 5
Pasaje de Ripalda, 2 y 4

VALENCIA

FABRICA DE ABANICOS

SOMBRILLAS Y PARAGUAS

CANDIDO MERY

San Vicente, 4



VALENCIA

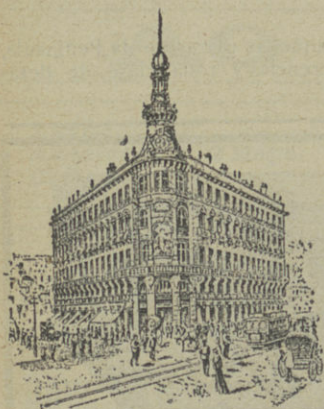


EL VINCITOR

es el restaurador, por excelencia, del cabello, el único y verdadero preparado en el mundo contra la calvicie, canicie y peladas, evitando la salida de nuevas canas. Por sus excelentes cualidades de composición y aroma, es indispensable en el tocador, usándolo la alta aristocracia y los más célebres artistas del mundo.

PRECIO DEL FRASCO EN TODA ESPAÑA: 30 PESETAS

Único despacho de EL VINCITOR, Fuencarral, 30, entresuelo
MADRID.-Apartado de Correos, 544



La Equitativa de los Estados Unidos

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EN 1859

SUCURSAL ESPAÑOLA: = Palacio de su propiedad. = MADRID

PÍDANSE DATOS DE SUS DIFERENTES Y VENTAJOSAS COMBINACIONES DE SEGUROS EN SU

AGENCIA-DELEGACION: San Vicente, 48, VALENCIA



Fábrica de Sellos de Cauchú y Metal

TALLERES DE GRABADO

PARA INDUSTRIAS, ARTES Y COMERCIO

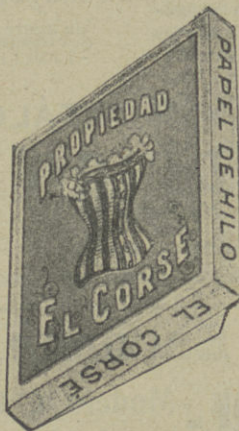
IMPRENTILLAS, TAMPONES, DIJES, FOLIADORES, NUMERADORES,

FECHADORES, PLACAS,

MEDALLAS, DISTINTIVOS, ETIQUETAS RELIEVE, ETC., ETC.

A. ALLADO ♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦

◀♦♦♦♦♦♦♦♦♦ CERRAJEROS, 31.--VALENCIA



El mejor papel

Ridaura y C^a

ALCOY

Juan Auñón

Espadero de S. M. el

Rey y AA. RR. y de la

Cruz Roja Española

Se remiten tarifas y pedidos
á provincias

Fuencarral, 33
MADRID

Lista de los Bañearios

A cuyas Bibliotecas se

--- remite gratis ---

“Letras y Figuras”

Borines, Alhama de Aragón, Onteniente (La Salud), Solanes, Monasterio de Piedra, Cofrentes, Montanejo, Nuestra Señora del Carmen, Loreto, Panticosa, Paracuellos de Jiloca, Pueblo Nuevo del Mar, Puentevieco, Salinetes de Novelda, Santo Tomás, Santa Ana, Santa Teresa, Siete-Aguas, Villavieja de Nules, Benasal, Archena, Bellús, Cestona, Fortuna, Fuente Podrida, Caldas de Tineo, Busot, Benimarfull, Loeches, Carabaña, Marmolejo y todos los de importancia de España y 47 del extranjero.

FOSFO GLICO KOLA

DOMÉNECH

PODEROSO TÓNICO RECONSTITUYENTE



MUESTRAS GRATIS AL AUTOR

--- B. DOMÉNECH ---

Ronda S. Pablo, 71 - BARCELONA

— PÍDASE EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS —

Gran Librería Médica

DE

RAFAEL RAGA

Se sirven toda clase
de Obras nacionales
— y extranjeras —

Cruz Nueva, 6
VALENCIA

ESPECIALIDAD EN OBRAS DE MEDICINA

SUSCRIPCION A LA
Gran Enciclopedia
Universal Ilustrada

EDICIÓN ESPASA
La más completa de cuantas
se han publicado en el mundo



CORSÉ MODELO

José Abad

Calle de San Vicente, 15

✱ ✱ VALENCIA ✱ ✱

Imprenta Militar

✱ PAPELERÍA ✱

:Objetos de Escritorio:

J. Fernández Almela

San Vicente, 87-VALENCIA

Talonarios de 100 recibos para alquileres de casas á
2, 3 y 4 reales uno.

Talonarios en blanco para cualquier objeto y para
dar participaciones de Lotería, muy económicos.

Plumas Stilográficas ó de bolsillo desde 3 rs. una.

LUIS LAYANA

PAPEL PARA FUMAR

HISPANIA

PRIMERA SERIE

SEGUNDA SERIE

18 vistas de la Exposición
Regional Valenciana

18 vistas de episodios de la
actual guerra de Melilla

♦ ♦ Venta en toda España ♦ ♦

LOS SOMBREROS MÁS BARATOS

..... LOS VENDE

M. LOBO

TROS-ALT, 64

Valencia

LETRAS Y FIGURAS

SE VENDE EN EL EXTRANJERO

EN LOS SIGUIENTES PUNTOS

En PARÍS: Librería Gautier, 37, rue Saint-Augustin
(Avenue de l'Opéra).

En la HABANA (Isla de Cuba): Casa Bañares.

En BUENOS-AIRES: Librería de D. Andrés Rimbau,
calle de Lavalle, número 1416.

En el URUGUAY: Las principales librerías de Montevideo.



Establecimiento de

ÓPTICA

— DE —

MANUEL PANACH

BAJADA SAN FRANCISCO, NÚM. 1

VALENCIA

PRÉSTAMO HIPOTECARIO, es la suscripción de valores de la **Compañía Madrileña de Urbanización** repartido entre los centenares de fincas rústicas y urbanas y demás propiedades que constituyen los 19 millones del activo social.

Ninguna trabacuenta ni demora en 18 años con ninguno de los 6.000 clientes.

Pídanse datos á las oficinas, **LAGASCA, 6, bajo, de 9 á 12, y CIUDAD LINEAL, de 2 á 7.**

APARTADO DE CORREOS, NÚM. 411

MADRID

Una señora

ofrece indicar gratuitamente á todos los que sufren de reuma y gota, neurastenia, asma, estómago, diabetes, debilidad general, flujos, anemia, tisis, enfermedades nerviosas, etc., un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa, de resultados sorprendentes, que una casualidad le hizo conocer. Curada personalmente, así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy en reconocimiento eterno, y como deber de conciencia, hace esta indicación, cuyo propósito, puramente humanitario, es la consecuencia de un voto. Escribir á Carmen H. J. García, Aribau, 24 1.º—Barcelona.

ONTENIENTE

AGUAS MINERO-MEDICINALES

Bicarbonatadas, Clorurado-sódicas, Ioduradas.
LAS MEJORES PARA COMBATIR CON RESULTADO LA

DIABETES ♦ HÍGADO ♦ RIÑONES

Estas acreditadísimas aguas se venden en todas las farmacias y droguerías; también pueden tomarse en el manantial desde el 15 de Mayo al 31 de Octubre visitando el

Magnífico BALNEARIO

construido por la Sociedad, expresamente para este objeto.

Pídanse prospectos, informes y detalles al **Director-Gerente** de la Sociedad Anónima «La Salud».—**ONTENIENTE.**

Se venden clichés publicados en esta Revista al precio de 0'04 cénts. centímetro cuadrado.

✧ Pascual y Genís, 22.—VALENCIA ✧



LAS BARRACAS

Se saldan todos los bordados y punfillas de la temporada 1910

Recibidas nuevas y grandes remesas de

Bordados, Puntillas, Adornos y Hules

PRECIO FIJO SIN COMPETENCIA

DESCALZO Y VILLENA, 8 y 10, LLOP, 8 y 10



La Dirección de LETRAS Y FIGURAS no devuelve los originales que se remiten aunque éstos no se publiquen.

GRAN BALNEARIO PIZARRO

CALLE DE PIZARRO, NUM. 19 (ENSANCHE DE COLON)

TELÉFONO 421 VALENCIA

BAÑOS NATURALES Y MEDICINALES
Y DUCHAS DE TODAS CLASES
BAÑOS DE AGUA NATURAL DE MAR, CALIENTE

ABIERTO TODO EL AÑO

Consulta médica de 12 á 2, Gratis

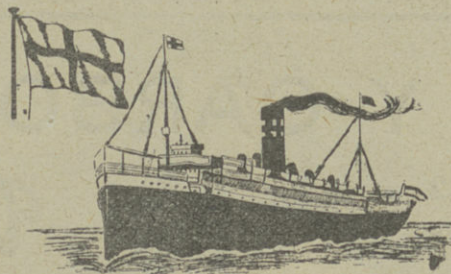
VAPORES TRASATLANTICOS

DE

PINILLOS, IZQUIERDO Y COMP.^A, de Cádiz

SERVICIO FIJO
cada 20 días para

LAS PALMAS, RÍO JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, y salidas periódicas aproximadamente cada 20 días, para LAS PALMAS, SANTA CRUZ DE TENERIFE, SAN JUAN DE PUERTO RICO, SAN TIAGO DE CUBA, HABANA y NEW-ORLEANS



POR LOS MAGNÍFICOS VAPORES

CADIZ.	7.500 tons.
BARCELONA.	7.500 »
VALBANERA.	7.500 »
CATALINA.	7.500 »
BALMES.	7.500 »
PIO IX.	6.000 »
CONDE WIFREDO	6.000 »
MARTIN SAENZ.	5.000 »
Miguel M. Pinillos.	5.000 »
BETIS.	1.500 »

Los buques de esta Compañía han sido todos contruídos para ella y han salido de los astilleros dotados con cuanto exige en seguridad y comodidad el transporte de viajeros, estando provistos de falsas quillas para evitar el balance. Las Cámaras de primera, segunda y tercera preferente, van situadas sobre cubierta, proporcionando á los Camarotes la claridad y ventilación de que carecen las Cámaras bajas.

Alumbrado eléctrico en todos los departamentos. Camarotes especiales de lujo. Salas de baños y salones fumadores en primera y segunda. Asistencia médica gratuita. Ventilación y desinfección en Cámaras, Camarotes y Sollados. Trato esmerado. Cocinas francesa y española. Enfermerías.

A los pasajeros de tercera, se les sirve la comida en mesas, convenientemente colocadas, dándoles pan fresco y vino en todas las comidas.

Los armadores han establecido importantes premios en metálico que se adjudicarán á los Oficiales del vapor que con menos averías entreguen la carga.

Consignatarios en Valencia:

REQUENA É HIJOS

Calle Colón, 62

Teléfono 426

Agentes en el Grao:

LA RODA HERMANOS

Contramuelle, 4

Teléfono 1.024

Fábrica y taller de papel de fumar

DE LA

Viuda de Joaquín Moltó

Santa Marta, 26.-ALCOY

Especialidad en las marcas **Júpiter**, **Higiénico de esencia de anís**, **Fin de siglo**, **La Paloma**, **La Pera** y **La Parra**.

La mejor recomendación de estas marcas es aconsejarles que las prueben, pues no hay mejor clases de papel que éstas.



GRITZNER

MARCA ESTRELLA

MAQUINAS PARA COSER

NUESTRA

BOBINA CENTRAL

es la única que borda sin cambiar piezas

Máquinas de hacer medias

WALTER GRANDIOSA

y **BICICLETAS**

Pi y Margall (antes Ruzafa) 12 y 14 - VALENCIA

PECAS Y BARROS

Bulbos endurecidos, impurezas de la piel y picazón, forúnculos, manchas rojas, mal olor de la piel, etc., etc.

Desaparecen en pocos días con el jabón medicinal

ZUCK. ooh

Patente alemana

Resultados verdaderamente sorprendentes

Pedidlo en todas las buenas farmacias y perfumerías

Agente general: **VICENTE PROVINCIALE, HIJO**

CASTELLÓN

CEFERINO GORCHS Y ESTEVE

ARTÍCULOS PARA IMPRENTA

LITOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN

Máquinas MARINONI

Tipos DEBERNY

RAMBLA DE CATALUÑA, 91

BARCELONA

Ferretería y Bateria de Cocina "EL FERROCARRIL"

LUCIA Y CARBONELL

Plaza Emilio Castelar, 22
(junto á la subasta de Clement)
y Alfredo Calderón, 1

Teléfono n.º 70

Valencia

JOSÉ SOLER, HIJOS

GRAN FÁBRICA

— DE —

HILOS DE LINO EN MADEJAS DE TODAS CLASES

Especialidad en hilos para puntillas, encajes y redes de pescar

FABRICACIÓN DE CARRETES DE HILO

DESPACHO: SAN NICOLÁS, NÚM. 13.-ALCOY

Juan Cascón Martínez

FÁBRICA DE PAÑOS

BÉJAR (Salamanca)

Casa acreditada por sus módicos precios y resultado satisfactorio de los artículos que fabrica.
Remite muestras á los Almacenes, Comercios y Sastrerías que las pidan, sin demora de tiempo.
Especialidad en tinas, verdes en tina y azules de capas y uniformes.

**PHONO
SALLE**

LOCAL EXCLUSIVO
para la AUDICIÓN de

DISCOS

de los MEJORES AR-
TISTAS DEL MUNDO

..... Stracciari, Zenatello, Anselmi, etc.

CASA GRUMIERE

PLAZA DE LA REINA, 19 - ACCESORIO
DISCOS ✦ MÁQUINAS PARLANTES

LETRAS Y FIGURAS

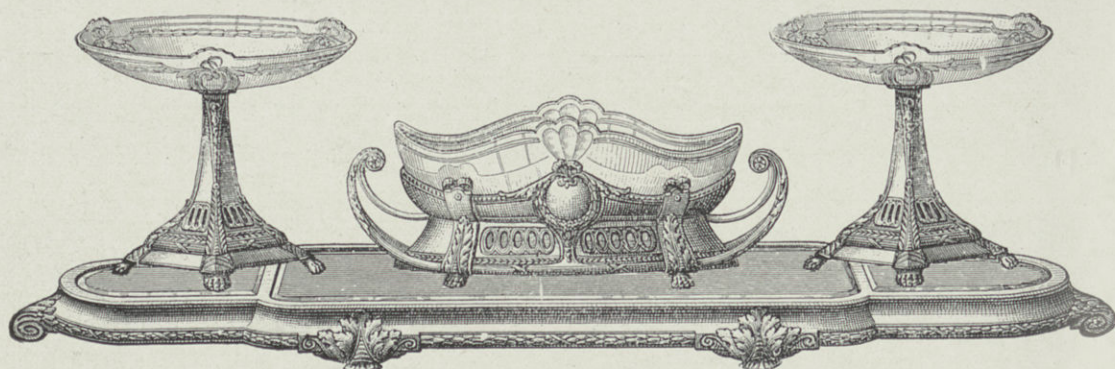


Núm. 20.

MARIA MORAIS
Primera tiple de zarzuela

Fot. BARBERÁ MASIP

20 Cts.



Los artículos que más se aprecian como regalos ♦ Gran orfebrería de arte ♦ Primera casa en Bateria de Cocina ♦ Neveras sólidas,
♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ fuertes y económicas ♦ Especialidad en servicio de mesa ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

Zaragoza, 13 y 15 - VALENCIA



EL MEJOR APARATO

del mundo para tocar el piano

Rollos música para todos los aparatos similares

Angelus Orquestal—Angelus Melodant

PIANOS-ANGELUS

Cambios, Reparaciones

SALÓN ANGELUS

Pintor Sorolla, 7

Depósito de pianos
ORTIZ Y CUSSO
— S. F. H. A. —

Valencia



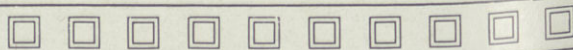
❖ FÁBRICA DE ARTÍCULOS DE PIEL ❖

José M.^a Mellado

Especialidad en encargos y composturas

Últimas novedades en bolsos para señora

Paz, 7-VALENCIA



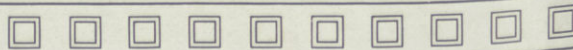
Viuda é Hijos de C. Schomburg

Sagasta, 19 - MADRID

MAQUINARIA PARA IMPRENTA, LITOGRAFÍA,
ENCUADERNACIÓN Y FÁBRICAS DE CAJAS
DE CARTÓN Y DEMÁS INDUSTRIAS SIMILARES

IMPORTADORES DE LAS FUNDICIONES ALEMANAS MÁS IMPORTANTES

Especialidad de la casa: **FILETES DE BRONCE ALEMANES**



CASA DE VIAJEROS LA VALENCIANA
de José M.^a Herrero

SERVICIO ESMERADO
— PRECIOS MÓDICOS

Atocha, 120 - MADRID



EL VINCITOR

es el restaurador, por excelencia, del cabello, el único y verdadero preparado en el mundo contra la calvicie, canicie y pedadas, evitando la salida de nuevas canas. Por sus excelentes cualidades de composición y aroma, es indispensable en el tocador, usándolo la alta aristocracia y los más célebres artistas del mundo.

PRECIO DEL FRASCO EN TODA ESPAÑA: 30 PESETAS

Único despacho de EL VINCITOR, Fuencarral, 30, entresuelo
MADRID.-Apartado de Correos, 544

***** CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE CARRUAJES *****

CARROCERÍAS DE AUTOMOVILES

Y REPARACIONES

HIJOS DE ABEL CAPUZ, PIZARRO, A - Valencia

PRECIOS

Carrocería LANDOLET, de 4.500 á 5.000 ptas.

» LEMOSIN, de 5.000 á 5.500 »

Carrocería TORPEDO, de 2.000 á 2.500 ptas.

» DOBLE-FAETON, de 2.000 á 2.500 »

57, CALLE MAYOR, 57 ÚLTIMOS MODELOS DE LA NUEVA GORRA DESMONTABLE

JESUS MARTINEZ

para VERANO É INVIERNO.

◆ De PLATO para los señores GENERALES, JEFES y OFICIALES DEL EJÉRCITO.

◆ Especialidad en ROSES, CHACÓS, CENIDORES, BANDOLERAS y DEMÁS EFECTOS MILITARES ◆

57, CALLE MAYOR, 57 - MADRID

Juan Auñón

Espadero de S. M. el
Rey y AA. RR. y de la
Cruz Roja Española

Se remiten tarifas y pedidos
á provincias

Fuencarral, 33
MADRID

Lista de los Bañearios

◆ A cuyas Bibliotecas se

... remite gratis ...

“Letras y Figuras”

Borines, Alhama de Aragón, Onteniente (La Salud), Solanes, Monasterio de Piedra, Cofrentes, Montanejo, Nuestra Señora del Carmen, Loreto, Panticosa, Paracuellos de Jiloca, Pueblo Nuevo del Mar, Puentevieco, Salinetes de Novelda, Santo Tomás, Santa Ana, Santa Teresa, Siete-Aguas, Villavieja de Nules, Benasal, Archena, Bellús, Cestona, Fortuna, Fuente Podrida, Caldas de Tineo, Busot, Benimarfull, Loeches, Carabaña, Marmolejo y todos los de importancia de España y 47 del extranjero.

FOSFO GLICO KOLA

DOMÉNECH

PODEROSO TÓNICO RECONSTITUYENTE



MUESTRAS GRATIS AL AUTOR

◆ B. DOMÉNECH ◆

Ronda S. Pablo, 71 - BARCELONA

— PÍDASE EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS —

Manufactura de pianos P. GÓMEZ

CONTADO, PLAZOS, ALQUILERES,
PIANOS A CUERDAS CRUZADAS

Desde **1.000** ptas.

CASA
FUNDADA
EN 1830

Calle del Almirante, P G. — VALENCIA

En una escuela:

El Maestro explicaba al más torpe de sus discípulos la posición de los cuatro puntos cardinales:

—Vamos á ver: á tu derecha está el Norte, á tu izquierda el Sur, ¿qué es lo que tienes delante?

—Las narices.

La Dirección de LETRAS Y FIGURAS no devuelve los originales que se le remiten, aunque
--- éstos no se publiquen ---



DISCOS de Caruso, Battistini, Titta Rufo y otras celebridades artísticas.

REPRESENTANTES PARA LA VENTA EN VALENCIA Y SUS PROVINCIAS

HIJOS DE BLAS GUESTA
Almacén-Droguería de S. Antonio

♦ MÁQUINA DE ESCRIBIR ♦
Smith Premier - Modelo n.º 10
visible

Teclado completo,

Solidez, Perfección,

Selector de columnas,

Rodillo desmontable,

Carro intercambiable.



“La última palabra en mecanografía”

Grand Prix - París 1900 ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

♦ ♦ ♦ ♦ **Grand Prix - Bruselas 1910**

Delegación en España:

D. Otto Streitberger

Calle Universidad, n.º 106

BARCELONA

Informes en Valencia:

José Payá Pérez

En Sala, 13

PAÑERÍA Y SASTRERÍA

CAMISERIA Y CORBATERIA

ABDÓN IBÁÑEZ

Completo surtido en géneros para trajes á medida

Especialidad en el corte de camisas y calzoncillos

Plaza de Cajeros, 3 y 5
Pasaje de Ripalda, 2 y 4

VALENCIA

LETRAS Y FIGURAS

SE VENDE EN EL EXTRANJERO

EN LOS SIGUIENTES PUNTOS

En PARÍS: Librería Gautier, 37, rue Saint-Augustin (Avenue de l'Opéra).

En la HABANA (Isla de Cuba): Casa Bañares.

En BUENOS-AIRES: Librería de D. Andrés Rimbau, calle de Lavalle, número 1416.

En el URUGUAY: Las principales librerías de Montevideo.

PLATA MENESES

Primera Casa en objetos para regalos - - - - -

- - - - - Variado surtido para Iglesias y Oratorios

Servicio para Cafés, Fondas y Vapores - - - - -

Vasos y cubiertos de reglamento para Colegiales

Arreglo plateado y dorado de objetos deteriorados

Jabón eléctrico para limpiar objetos plateados - - - - -

- - - - - Cubiertos **Plata MeneSES** garantizados

Único despacho de fábrica, Paz, 5 -- VALENCIA

Ferretería ♦ LA BARCELONESA ♦ Batería de Cocina

♦ ♦ ♦ **FRANCISCO DINNEBIER** ♦ ♦ ♦

Teléfono 67

Calle de Zaragoza, 16 y 18

VALENCIA

:: Herrajes para obras : Watter-closets : Gran surtido en herramientas para artes y oficios ::

OCULISTA DE SANTA BÁRBARA

Curación rápida de las enfermedades de los ojos
Tratamiento especial para las GRANULACIONES

♦ Calle de Colón, 31, bajo. - VALENCIA ♦

LA NUEVA MADRILEÑA

Ofrece sus ÚLTIMOS MODELOS DE PARÍS
en SOMBREROS de SEÑORA y NIÑOS
A PRECIOS SIN COMPETENCIA

Hay Academia, se enseña á señoritas en tres meses, 20 ptas. mes

Calle Libreros, núm. 4, 2.º

LUIS LAYANA

PAPEL PARA FUMAR

HISPANIA

PRIMERA SERIE

18 vistas de la Exposición
Regional Valenciana

SEGUNDA SERIE

18 vistas de episodios de la
actual guerra de Melilla

♦ ♦ Venta en toda España ♦ ♦

FÁBRICA DE ABANICOS
Sombrillas y Paraguas

Cándido Mery

Medalla de oro en la Exposición Valenciana

SAN VICENTE, 4 - VALENCIA



TOMAD SIEMPRE
HISTÓGENO
LLOPIS

PARA CURAR LA
TUBERCULOSIS, ANEMIA
DIABETES Y ENFERMEDADES
CONSUNTIVAS EN GENERAL

DE VENTA
en las PRINCIPALES FARMACIAS

RECOMENDADO
POR TODOS LOS MÉDICOS



Comprimido por NOVEJARQUE

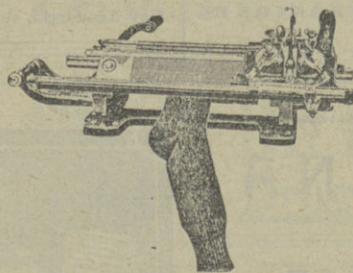
MÁQUINAS NAUMANN

para COSER
Y BORDAR

GARANTIZADAS. — AL CONTADO Y Á
PLAZOS. — PIEZAS SUELTAS. — Agujas seda
y demás accesorios



Máquinas restau-
radas de todos sis-
temas cuyo buen
resultado se ga-
rantiza, á precios
económicos.



MÁQUINAS RECTILINEAS
para hacer Medias y Géneros de punto
Nuevas y Restauradas



Máquinas de escribir
Á TECLADO

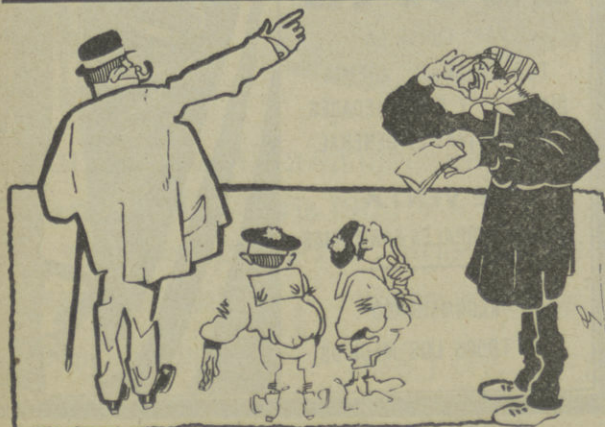
-- Tinta bicolor, Escritura á la vista --

IDEAL... 750 Pesetas.
ERIKA... 400 »

Esta MÁQUINA es la reina de las eco-
nómicas por su perfección y solidez.

PÍDANSE CATÁLOGOS GRATIS
NARCISO MERCE

Santa Teresa, 8 — VALENCIA



Charada en acción por Galvan

Gran FÁBRICA de GORRAS
de
Hijos de RUBIO

Fundada en 1870

Casa especial en Teresianas y Roses
para el Ejército

y toda clase de efectos militares. - GORRAS DE UNIFORME

Jacometrezo, 50 - MADRID